

La Panera

REVISTA MENSUAL DE ARTE Y CULTURA

Distribución gratuita. Prohibida su venta.

«Sentir», de Catalina Mena, en la Galería Patricia Ready
Una reflexión sobre la contradicción de la vida

#158.
ABRIL 2024





Cuenta  
 Digital   Pyme

Hoy tu cuenta corriente Pyme puede **ser diferente.**

Porque además de ser **100% digital**, es **fácil, rápida**
de obtener y entras a un mundo de beneficios pensados
para tu negocio.

Ábrela Hoy, úsala hoy

Infórmese sobre la garantía estatal de los depósitos en su banco o en www.cmfchile.cl





Descarga la App de la BPDigital para Android o iOS y accede a la edición digital de «La Panera», escaneando este código Qr

«La Panera» en BP digital

¿Sabías que ya estamos en red con la Primera Biblioteca Pública Digital de Chile?

Destinada a "favorecer el ejercicio del derecho a la lectura en todos los formatos y soportes en línea", a la vez que dependiente administrativamente del Servicio Nacional del Patrimonio (entidad vinculada al Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio), esta plataforma está pensada para:

- ▶ Chilenas y chilenos dentro y fuera del país (con RUT o pasaporte asociado)
- ▶ Extranjeros residentes en Chile (con RUT asociado)
- ▶ Accesible desde dispositivos móviles (APP BPDigital, disponible para iOS y Android), e-readers (con sistema operativo Android) y computadores (con Adobe Digital Editions, programa que abrirá los libros que se descarguen en www.bpdigital.cl)
- ▶ Completamente gratuita
- ▶ Encuétranos y Descarga «La Panera» en www.bpdigital.cl

08.

Ximena Mandiola y sus «Realidades paralelas»

Entre el 24 de abril y el 12 de junio, en la Sala Gráfica de la Galería Patricia Ready, esta artista chilena con 30 años de trayectoria, desplegará 36 obras de su imaginario marcado por las configuraciones numéricas.



Premio Nacional de Revistas MAGS 2013, categoría Mejor Reportaje de arte, entretenimiento, gastronomía, tiempo libre, espectáculos; y Premio Nacional de Revistas MAGS 2012, categoría Mejor Reportaje de turismo, viajes y fomento a la cultura chilena, otorgados por la Asociación Nacional de la Prensa.



La Panera

Revista mensual de arte y cultura editada por la Fundación Arte+

Presidenta Patricia Ready Kattan
Directora General y Editora Jefa Fundadora Susana Ponce de León González
Directora de la sección Artes Visuales Patricia Ready Kattan
Directora Jefa y Edición Periodística Pilar Entrala Vergara
Dirección de arte y coordinación general Rosario Briones Rojas
Representante Legal Rodrigo Palacios Fitz-Henry

Servicios Informativos Agence France-Presse (AFP). **Imprenta Gráfica Andes**
Fundación Arte+ Esposz 3125, Vitacura, Santiago de Chile. Fono +(562) 2953-6210
 Para recibir «LA PANERA» en papel, suscribirse con Roxana Varas (rvaras@lapanera.cl)
Contacto comercial: Alfredo López (alfredolopezj@gmail.com)

«La Panera» llega a las bibliotecas de las universidades de Harvard, Stanford, Texas (Austin), Minnesota y Toronto, del Ibero-Amerikanisches Institut (Berlín), y a la biblioteca del Congreso de los Estados Unidos gracias a HBbooks. Está disponible en el VIP Lounge LATAM del aeropuerto internacional de Santiago.

La información y las opiniones vertidas en esta edición son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten.

Síguenos!
@lapanerarevista



Vea la versión digital de «La Panera» en www.lapanera.cl www.bpdigital.cl



Sigue a la **Fundación Arte+** @fundacionartemas

El agrídulce sabor de la obra de Catalina Mena

Tras cinco años de preparación, la artista presenta «Sentir», en la Sala Principal de la Galería Patricia Ready, una exposición que invita a reflexionar sobre aspectos cruciales de los seres humanos. Se compone de una gran instalación, obra en papel, piezas escultóricas en porcelana y otros materiales.

Por_ Marilú Ortiz de Rozas

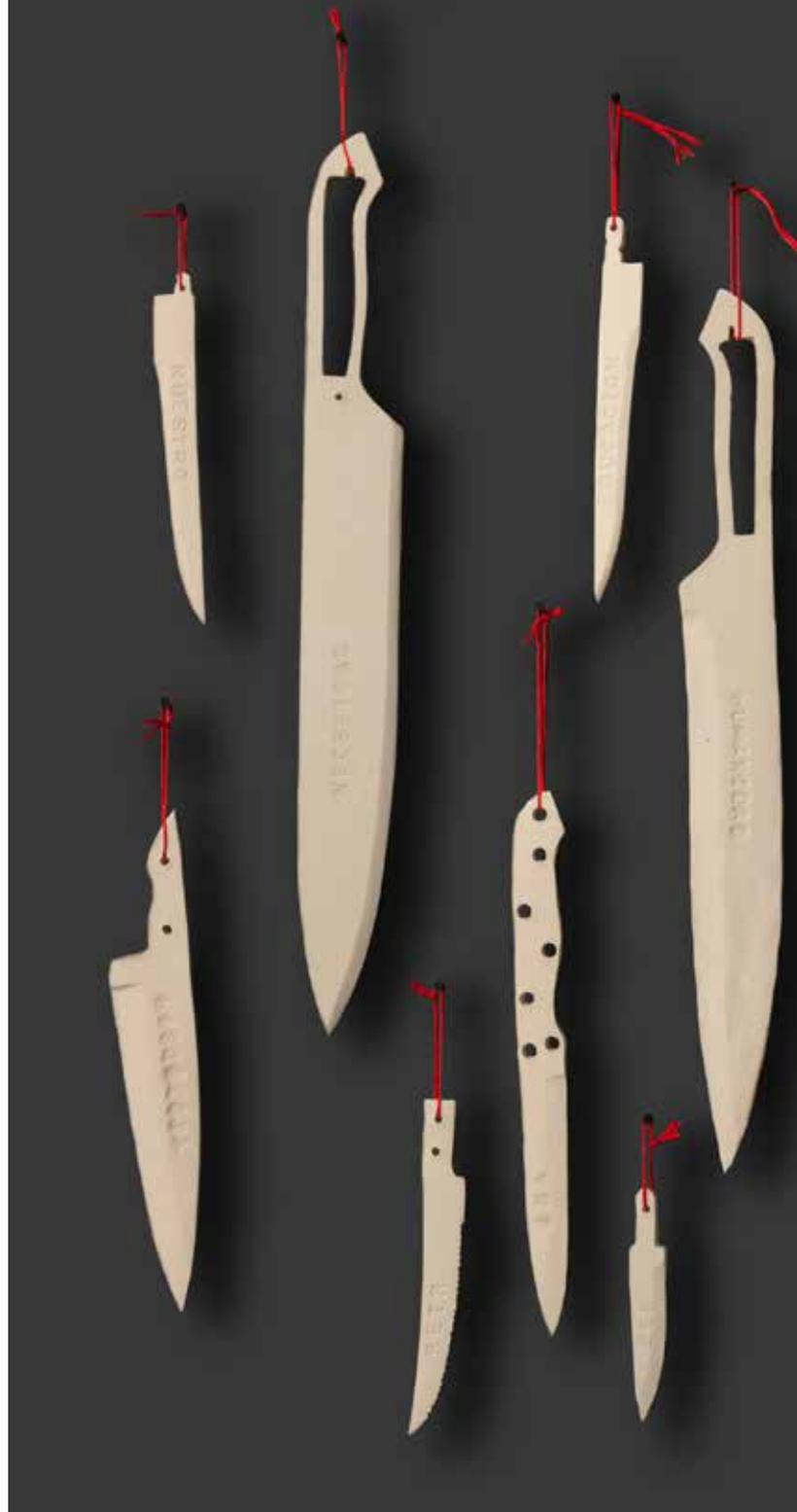
Fotos_ Patricia Novoa

Así como hay palabras que matan y cuchillos que pueden salvar, en especial si sus filos están bordados, o si tienen alas para ascender, toda la obra de **Catalina Mena** (Santiago, 1971) se caracteriza por un diálogo entre contrarios. Y por una irrenunciable alusión al universo de “lo femenino”. Esta vez no es la excepción. «Sentir», ambiciosa exposición en la cual ella lleva años trabajando, se presentará entre el **24 de abril y el 12 de junio** en la **Galería Patricia Ready**, y despliega en ella su aguda mirada para instalar un tema incómodo y necesario: “¿Cómo procesamos nuestras emociones y sentimientos? No somos la única especie en la Tierra que tiene la capacidad de sentir, pero sí somos los únicos con la posibilidad de reflexionar al respecto. Creo que es imperativo hacerlo. El mundo no estaría como está si asumiéramos que lo racional no es suficiente, y abordáramos una educación emocional”, explica.

Formato monumental

Para este proyecto, ella partió investigando la etimología de la palabra “sentir”. Así, descubrió que hoy ya no se remite a los 5 sentidos conocidos (vista, olfato, tacto, oído, gusto), sino que se agregan 2 más: “La propiocepción, definida por la Neurociencia como la capacidad de tomar conciencia de tu propio cuerpo, pues tu postura corporal te define ante el mundo. Y la interocepción, que vendría a ser la percepción del cuerpo como un todo orgánico interrelacionado. Ambos sentidos, relativamente nuevos en el mundo occidental, se conocen desde hace milenios en las filosofías orientales”, precisa Catalina.

Una vez lista la base conceptual, la artista asumió el reto de crear una obra de formato monumental para el vasto espacio donde se exhibirá. Si en pandemia instaló cientos de afilados cuchillos bordados en el hall central del Museo de Bellas Artes sobre una escultura de mármol que representa el ideal femenino de las mujeres en siglos pasados, esta vez su propuesta se ha dulcificado bastante. La instalación que ha estado realizando con especial



«Sentir /En el filo de la fragilidad» (2023-2024)
1,5 x 6 m aprox.

apoyo de su madre, Ilona Urményi, para subrayar la raíz matriarcal de su obra, consiste en una gran red. La crea a partir de las cadenetas que su madre teje a crochet con hilos de bordar, con las que compone la palabra “sentir”. Luego cose una palabra con otra, hasta formar una gran malla. “Ha sido un trabajo de mucha paciencia, casi como recitar un mantra, y agradezco la beca que obtuve de la Fundación Pollock-Krasner, que ha permitido solventar esta obra de largo aliento”, comenta Catalina. La idea es que esta red pueda ser recorrida por delante, así como por detrás, para observar sus nudos, venas, cicatrices y otras asociaciones derivadas de su simbolismo, remitiendo al cuerpo humano. Por lo mismo, su color son variaciones del rojo.



Conexiones

La finalidad de este trabajo colaborativo de coser y conectar las palabras unas con otras deriva de la necesidad metafórica de relacionarnos los unos con los otros, porque “sentir”, aquí apunta a formar redes con otros.

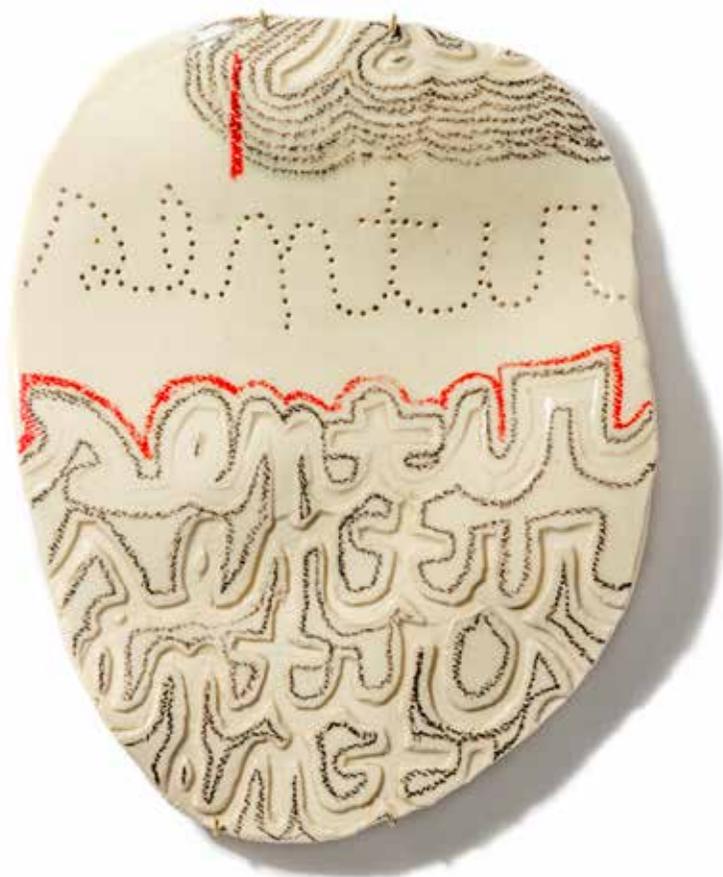
“A la vez, la malla alude al reino fungi, a aquellas conexiones a veces invisibles pero fundamentales para nuestro planeta”, según explica la además miembro del directorio de la Fundación Rectángulos de Agua.

Así, dentro de esta relación con los otros, el lenguaje ocupa un lugar fundamental y la artista cita a Heidegger cuando dice: “El lenguaje es la casa del ser”.

Toda su obra se construye a partir de palabras que escoge cuidadosamente para los filos de los cuchillos que borda, para los textos que

imprime en sus pinturas, o grabados, o para esta gran “red del sentir”. Una vez definida esta instalación, que es la detonante de la muestra, Catalina emplaza en los muros de los costados una bella serie de 21 obras gofradas en papel con la palabra “sentir”, y tenues pero significativas intervenciones en pintura y bordado rojas.

«**Partituras de un sentir**» se llama, y las pequeñas aureolas, o gotas, que aparecen en ellas no provienen del tubo de color, sino que pinta con su propia sangre, plasmando una vez más la visceralidad de su propuesta. Sobresale por la fina factura y delicada estética, pero lleva como contrapunto un montaje e intervenciones con alfileres de los que se ocupan en la entomología, para disecar insectos. “Me gusta ese universo, siempre digo que mi taller en realidad es mi laboratorio”. ▶▶



«Sentir / homenaje a Judy Chicago» (2023)
Edición de 15 porcelanas, medidas 40 x 40 cm aprox.

En el muro sur de la Galería, en tanto, se despliega «Homenaje a Judy Chicago», una de las pioneras del arte feminista. Es una serie de piezas escultóricas semi bidimensionales y circulares, cual platos de porcelana, donde afloran sus tradicionales cuchillos, ya sea dibujados, o en vacío, y escritos. Es una forma también de remitir al universo de la casa, que aparece desde la primera de sus obras, cuando recreaba tazas de té con sus platillos, que se suspendían.

Dos series adicionales (realizadas gracias a un Fondart) se emplazan sobre mesas: «Variaciones de la Memoria» y «Variaciones del Olvido». La primera se construye a partir de fragmentos de platos de porcelana antiguos encontrados en mercados persa que se ensamblan como vitrales y conforman piezas de formas diversas. La segunda, funde objetos en vidrio o semi translúcidos, también dando vida a unos extraños objetos escultóricos tan delicados como frágiles, simulando la mente sometida a los vaivenes de la vida y el olvido.

Finalmente, una serie de cuchillos en porcelana, amarrados con un hilo rojo al muro de acceso, con palabras estampadas en los inocentes filos. De esas que ella escoge para aportar sentido a su quehacer. Aunque ningún filo es inocente, ni ninguna palabra tampoco: todas cargan con una responsabilidad, con una ética propia. “La cineasta Agnès Varda decía que lo que más le gustaba comer es lo agri dulce, porque le permitía sentir la contradicción de la vida. Así es mi obra”, concluye Catalina Mena. 📖

Citando al filósofo alemán, Peter Sloterdijk, la consagrada artista propone “darse una pausa para la reflexión sobre cuestiones fundamentales”.



Proyecto «Sentir» (2024)
«Sentir / instalación red»
(2019-2023)
4 x 8 m aprox.
Colaboración con Ilona Ürményi.



«Variaciones de la memoria» (2023)
Serie de 12 objetos de vitrales de porcelana de vajilla de diferentes procedencias y épocas diseñados a partir de la técnica del vitral, con cinta de cobre y estaño. Medidas variables.

HASTA EL 30 DE JUNIO_



«Eccidio», de Iván Navarro

La obra *site-specific* del consagrado artista chileno, estará instalada en el Borgo Medieval de *Sipicciano*, Municipio de *Graffignano* en la Provincia italiana de *Viterbo*, un pequeño pueblo ubicado en la frontera entre las regiones de Umbría y del Lacio, corazón de Italia central.

En la antigua Torre de *Sipicciano*, de origen medieval, el nuevo **MicroMuseo de Arte Contemporáneo** de Tuscia –fundado por el poeta y crítico Antonio Arévalo–, despliega la obra del destacado artista **Iván Navarro** (vive y trabaja en Nueva York desde 1997).

Se trata de la única pieza expuesta en el pequeño museo, la misma que toma la forma de un pozo circular que juega con los reflejos de la palabra “*eccidio*”, escrita en luces de neón que generan un efecto de vacío infinito ideado expresamente para dialogar con este característico espacio.

En la propuesta, el artista que representó a Chile en la Bienal de Venecia en 2009, crea esculturas y cajas de luz utilizando luces de neón, sistemas fluorescentes e incluso fuentes incandescentes. La luz fluorescente y el uso de espejos

fascinan inicialmente al espectador y constituyen una invitación a entrar. Navarro utiliza la luz como herramienta y guía para el observador; por tanto, la electricidad y también el sonido se convierten para él en los símbolos de la construcción del Poder.

“La realidad de nuestra experiencia se confronta así con el artefacto ilusorio y la ficción creada por el artista en busca de las hipótesis que respondan a las preguntas de los visitantes, con el objetivo de su obra sugiriendo diferentes salidas más allá de la

aparición de las cosas. Dado que la torre era la fuente de luz de todo el pueblo, el primer artista en involucrarse en este proyecto no podía ser otro que Iván Navarro, un creador que ha dejado su firma en el estudio de la luz. Utiliza la luz como materia prima, transformando los objetos en esculturas eléctricas que modifican el espacio expositivo a través de la interacción visual. Entonces, ¿qué mejor que invitar a un artista como él a inaugurar esta experiencia? Su obra es ciertamente lúdica, pero también se caracteriza por las ideas de poder, control y confinamiento. Las instalaciones de Iván Navarro nos devuelven el misterio y el valor simbólico de la energía ancestral”, explica el curador chileno Antonio Arévalo, desde Italia. 🇮🇹

«ECCIDIO»

Hasta el 30 de junio 2024

Viernes, sábados y domingos,
10.00 a 17.00 horas.

Entrada liberada

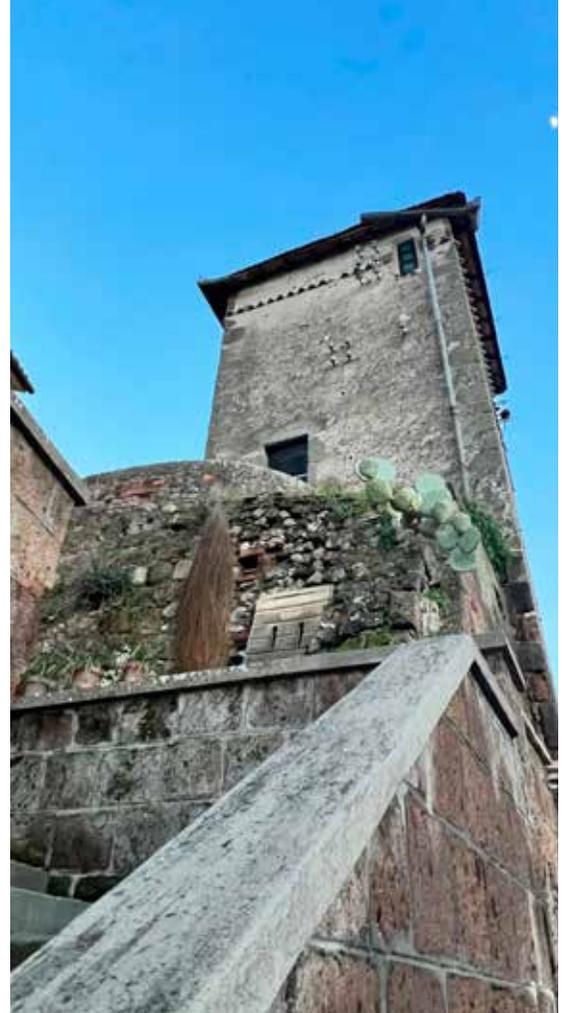
La Asociación Cultural

Palimpsesto impulsará un

calendario de visitas para

citas online y telefónicas

(www.palimpsestoproject.net)



CAMPO DE ACCIÓN

En el siglo XX, la Torre de *Sipicciano* se dedicó a una infraestructura industrial tecnológica como se puede apreciar en las fotografías de época que muestran el tendido de los cables y en los restos de material eléctrico que aún existen en el interior del recinto. Posteriormente, tuvo un período de desuso y abandono.

Como apunta el gestor Antonio Arévalo, “el edificio es también ilustrativo de las diferentes técnicas constructivas de las diferentes épocas por las que pasó: piedra, ladrillo, hormigón”. La renovación actual del recinto es una nueva capa que aplica técnicas contemporáneas con el objetivo de convertirlo en un museo y en un espacio de residencia de artistas.

El proyecto concibe la elaboración conceptual de la relación entre la electricidad y las artes visuales contemporáneas, con el fin de provocar una reflexión actual a partir del encuentro de ambos elementos, materializados en la antigua torre de distribución de energía eléctrica de la ciudad.

El MicroMuseo de Arte Contemporáneo de Tuscia aspira a ser un contenedor de materia imaginativa, luz, forma, oxígeno; un campo de acción para interrogar el sentido a la vez que despertar una sensibilidad consciente; un espacio de exposición con obras *site-specific* creadas por artistas llamados a pasar períodos de residencia trabajando con la ciudad, con las escuelas, con las asociaciones locales, valorizando así también el patrimonio arquitectónico del *Borgo di Sipicciano*.

«Realidades paralelas» El universo numérico de Ximena Mandiola

A la Sala Gráfica de la Galería Patricia Ready llegan las configuraciones abstractas de esta artista chilena, con 30 años de trayectoria y una incesante voluntad de exploración en torno a los misterios y principios basales de la existencia.

Por_ Elisa Cárdenas Ortega

Los números son algo omnipresente en la sociedad, están desde la primera formación en que integramos las operaciones básicas; definen antecedentes vitales como la fecha y año de nacimiento, o la edad; los utilizamos en la vida cotidiana, a través de la economía a gran escala y en el ámbito doméstico. **Ximena Mandiola** se detiene en los números desde una aproximación muy distinta, y esa relación que ha establecido con ellos ha influido sin duda en la definición y profundización de su trabajo creativo de tres décadas: “Hace muchos años atrás, trabajando el paisaje urbano, los números empezaron a invadir mi pintura y a adquirir gran importancia. Empecé a investigarlos y lo sigo haciendo, leyendo todo lo relacionado al tema y descubriendo a Pitágoras, quien ha sido mi mayor inspirador. Yo nunca imaginé que los números serían tan importantes en mi propuesta”.

Entre el **24 de abril y el 12 de junio, en la Sala Gráfica de la Galería Patricia Ready**, Ximena desplegará 36 obras de su imaginario marcado por las configuraciones numéricas. En composiciones abstractas, generalmente de colores saturados, ella incluye un número o una combinación determinada que repite incesantemente, como un flujo, conformando un primer o segundo plano de una pintura por capas, llena de movimiento y que sugiere, muchas veces, efectos 3D. Pese a estar descontextualizados para adoptar nuevas significaciones al interior de la tela, los números escogidos conectan con alguna particularidad: fechas de hechos, una historia, una emoción.

“Los selecciono en base a la extracción de todo lo numérico del momento que quiero representar —explica Mandiola— estos números los transformo bajo un procedimiento de asociaciones que encuentran el código, que pasa a ser mi abecedario basado en esos datos numéricos relacionados con aquello que busco traspasar”. El código guía entonces todo el proceso de elaboración de sus pinturas, puede disponerse en forma aleatoria o como un patrón. Casi a modo de huella o testimonio de su producción, la autora inscribe siempre este código al reverso de la tela. En ese sentido, puntualiza: “El código pasa a ser una clave, es el que carga la obra



«REALIDADES PARALELAS», en la Galería Patricia Ready, ha sido diseñada a modo de un gran retablo, que ocupa los muros de fondo y laterales: “Me gusta hablar de retablo como una manera de otorgarle un sentido individual y espiritual a esta forma de agrupación de las pinturas. Han sido años de trabajo muy conectada con los mundos que estoy explorando. Mi anhelo es que el espectador pueda contemplar este conjunto de pinturas y convertirlo en una ventana hacia nuestro universo interior”, explica Ximena Mandiola.

con el relato impregnado de significados. Voy contando esa historia, escribiendo y reiterando incansablemente ese código como un mantra, buscando grabarlo en mi memoria y en el tiempo, mediante el pincel y mi mano. Así, siento que al tiempo lo voy tejiendo diariamente, en cada pintura”.

Continuamente estimulada por la belleza de los números, sus usos y sus significados en distintas culturas, ella busca relevarlos como el principio organizador que conforma la estructura del universo: “Siempre me han inquietado las grandes preguntas sobre la naturaleza de la existencia, que pienso son las mismas preguntas que todos nos hacemos y hemos hecho a través de los siglos. No es mi idea hablar de mí, me siento más cómoda al usar un nosotros. Yo sólo actúo como una recolectora de estos relatos fundamentales”, plantea.



«Vértigo Santo» (2022). Óleo sobre tela. 100 x 80 cm



«Lo que estamos buscando» (2022). Óleo sobre tela. 80 x 100 cm



«Visión ciega» (2022)
Óleo sobre tela. 80 x 100 cm

“La única constante es el cambio”

Este pensamiento de Heráclito, el filósofo griego presocrático, suele inspirar y ser citado por esta creadora, pues resume muy bien la naturaleza y la intención de su quehacer pictórico. Hija de un coleccionista de arte, ella creció entre obras y libros con imágenes de las más distintas tendencias. Durante su infancia y juventud entabló un diálogo con los colores, cuya psicología y simbolismo utiliza de acuerdo a las exigencias de cada obra: “En mi pintura, el uso del color es totalmente intuitivo. Es lo único que no tengo resuelto antes de partir una pintura. Tengo claro el código y el dibujo, pero en cuanto al color, permito que fluya libremente, ya que siempre siento cuál debe ser el exacto. A veces los elijo por afinidad y otras por contraste, me importa la interacción que se provoca entre ellos. Siento que el color tiene una fuerza misteriosa y poderosa, por lo tanto actúa por sí mismo”. Así, los elementos en su producción pictórica: los números, el código generado (o descifrado), los colores, el gesto y la pincelada tienen una suerte de autonomía, un rol y un estar propios, que en conjunto configuran un universo esencialmente dinámico. “Nuestra memoria se consolida con las emociones, no como un recuerdo pasivo de algo, sino como un proceso activo y creativo que involucra la imaginación –reflexiona– he vivido de alguna manera esas fuerzas caóticas, esas fuerzas que anhelan lo espiritual, esas realidades paralelas. Todo esto es una poderosa fuente de inspiración que plasmo por medio de los vórtices, el movimiento, el caos, el vértigo, las energías, la vibración y las fuerzas magnéticas. La materia se mueve por medio de la geometría, no hay mejor manera de sentirla que mediante estas imágenes que intentan capturar la profundidad y complejidad de nuestras vivencias en tiempos de crisis inmersos en este mundo desafiante”, comenta Ximena. Muy consciente de entender a la pintura como un hacer, en el tiempo y el espacio, una actividad que involucra a su cuerpo, sus conocimientos, su memoria y sus emociones, en esa creación de un lenguaje, donde **los números son mucho más que utilitarios** –son simbolismo puro– Ximena logra transmitir junto con la imagen, el ritmo y la cadencia. 📖

Con Fernando Prats y Adolfo Bimer

La Galería Patricia Ready representó a Chile en #ARCOMadrid 2024

Mientras Fernando Prats, artista visual de larga trayectoria internacional, exploró a través de sus series «**Mapas mudos**» (2023) y «**Boza, boza, boza**» temas fundamentales como los flujos migratorios, la extrema vulneración y el conflicto de la segregación, por su parte, en la serie «**Cordillera**» (2021-2024) y en pinturas como «**Enero**» (2024), Adolfo Bimer, co-director de la organización artística chilena Sagrada Mercancía, se enfocó en la fragilidad de la estructura social, las complejidades tanto del cuerpo en su enfermedad como del empobrecido sistema de salud en Chile, y en sus consecuencias a nivel microscópico y global.

En conjunto, los trabajos de ambos talentos fueron desplegados del 06 al 10 de marzo en el *Stand 7c24* de esta feria imperdible ubicada en el predio **IFEMA de Madrid**, ofreciendo una mirada profunda y reflexiva sobre la condición humana y la sociedad contemporánea. A través de sus exploraciones artísticas, ambos artistas establecieron un diálogo fascinante sobre temas de resistencia, conexión humana y relación con el entorno. 



Adolfo Bimer y Patricia Ready junto a Fernando Prats.



“La presencia de la Galería Patricia Ready en ARCOMadrid es una realidad consolidada para muchos artistas que trabajamos con ella. Es muy meritorio que haya sido la única galería chilena en esta versión 2024 presente, lo que es muy relevante para difundir la obra en un circuito clave para el Arte Contemporáneo Internacional. En lo personal, me permitió presentar un proyecto que llevo desarrollando hace años y ponerlo en circulación entre coleccionistas e instituciones, con la serie «Mapas mudos» y la instalación «Boza, boza, boza»”.

FERNANDO PRATS (1967)

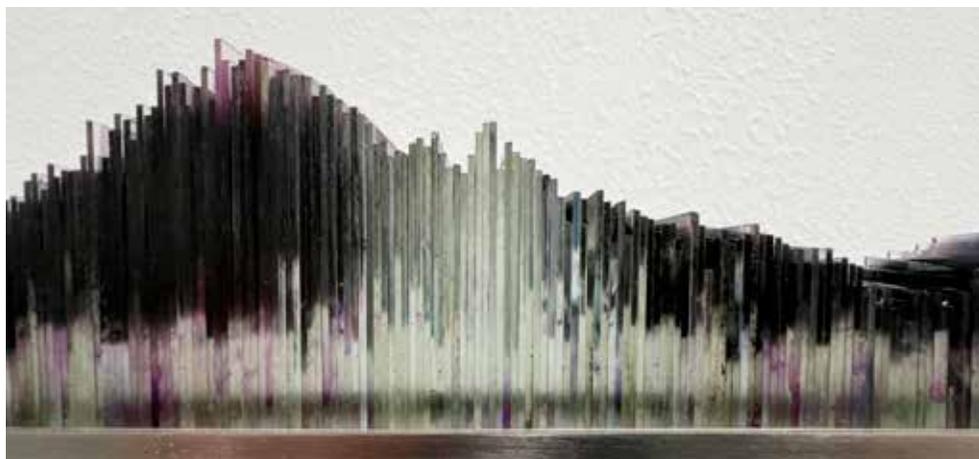


“ Fue una excelente experiencia. La más exitosa hasta el momento. Es mi cuarta participación en la feria, y la primera con la Galería Patricia Ready. Presenté 4 obras. Dos pinturas («315» y «Enero», 2024) realizadas con barnices, óleo y polvo de pastillas sobre acrílicos, montadas sobre estructuras de acero. Y también, dos obras realizadas con portaobjetos para microscopio con muestras de pacientes del servicio de salud público chileno, instaladas en estructuras de acero inoxidable («Cordillera V» y «Cordillera VI»). La obra, en términos visuales y conceptuales, tuvo una gran recepción por parte de otros artistas, curadores, directorxs de instituciones de arte y del público español e internacional en general, además del interés concretado por parte de coleccionistas. Fue una gran oportunidad para difundir el discurso crítico que contiene mi trabajo, acerca de la salud mental en la actualidad y el funcionamiento de las instituciones de salud en Chile y el mundo en relación a los pacientes. Agradecido como siempre del apoyo y confianza que Patricia ha puesto en mi carrera artística. Feliz de ver un rendimiento manifiesto después de esta experiencia”.

ADOLFO BIMER (1985)



El Embajador de Chile en España, Javier Velasco, y Patricia Ready, durante el cóctel en honor a los artistas nacionales, en el marco de la feria.



Emilio Gilolmo y Maruchi Marín.

ARCOmadrid cerró su 43ª edición con la cifra global de 95.000 visitantes.

Se destacó por el nivel de convocatoria profesional que movilizó la presencia de alrededor de 38.000 profesionales de todo el mundo. Contó con la participación de 205 galerías de 36 países, cerca de 400 coleccionistas internacionales y 200 profesionales invitados de 40 países.

Conceptual Stumblings. Arte en Chile, 1960's-2000's

Esta multifacética plataforma en línea profundiza en el Arte Experimental Chileno. Producto de 10 años de investigación, cuenta con el apoyo del *David Rockefeller Center for Latin American Studies (DRCLAS)*, de la Universidad de Harvard.

Por_ Elisa Cárdenas Ortega

En décadas recientes y hasta la actualidad, es común informarnos sobre investigaciones, tesis y diversas publicaciones especializadas que se interrogan sobre nuestro caso específico de producción artística bajo condiciones de opresión, censura, y puesta en sospecha de toda expresión creativa, entre los años 70 y 80. Así, encontramos abundantes estudios sobre el Colectivo de Acciones de Arte C.A.D.A., la fotografía documental, la Escena de Avanzada, la generación y desarrollo del Arte Conceptual en Chile, y también aproximaciones monográficas a artistas como Eugenio Dittborn, Alfredo Jaar, Lotty Rosenfeld, Gonzalo Díaz y Cecilia Vicuña, entre otros.

El muy particular arte crítico chileno creado en ese periodo mostró una pulsión y una potencia que siguió reverberando después de recuperada la democracia. Mucho de esto se reflexionó y testimonió en una serie de conversaciones realizadas entre 2009 y 2010 en la Universidad de Harvard, donde se congregaron exponentes del Arte Experimental chileno, activos desde los años 70 en adelante, junto a *scholars* (académicos e intelectuales con afiliación a universidades estadounidenses) en mesas de discusión grabadas y transcritas.

Ese fue el primer e invaluable material, en base al cual emergieron diversas conexiones profesionales, generando nuevas acciones, como seminarios y exposiciones en Chile y Estados Unidos, todo un programa apoyado por el *David Rockefeller Center for Latin American Studies (DRCLAS)*, de la Universidad de Harvard. Durante el proceso se produjeron las muestras «Efimeralidad y colectividad en el arte chileno en los años setenta» (Museo de la Solidaridad Salvador Allende, Santiago de Chile, 2015-2016) y «Ausencia encarnada. Arte chileno de los 70» (*Harvard Carpenter Center for Visual Arts*, EE.UU., 2016-2017). El producto final de esta experiencia colaborativa entre artistas, investigadores, intelectuales, críticos e institu-

ORGÁNICO Y AUTÓNOMO

Diez años de investigación, múltiples encuentros e intercambios desde diversas disciplinas hacen de este un proyecto orgánico, autónomo y orientado por sus propias ideas y descubrimientos. Entre sus principales aportes está la combinación estructurada de materiales, saberes y recursos en una misma publicación. Para sus directores, el desafío consistió “en encontrar un modo y un formato para poner en articulación una serie de conocimientos inéditos, fraguados en un ambiente de diálogo franco y abierto”. Refiriendo al periodo con que se inicia este estudio, aseguran: “Las estrategias empleadas por los artistas para darle expresión visual y textual a las ideas bajo circunstancias asfixiantes constituyen hoy una reflexión y una tarea que se vuelve urgente en la medida en que crece la distorsión de la historia y la política”. Esta revisión del arte chileno posterior a 1973 contiene textos en español y está a disposición en: www.conceptualstumblings.cl



Gonzalo Díaz, «Pintura por encargo», 1985

ciones es el sitio web *Conceptual Stumblings* (Tropiezos conceptuales). Arte en Chile, 1960's-2000's, que dirigen la chilena Marcela V. Ramos y el estadounidense Thomas B.F. Cummins. Este atractivo volumen digital fue editado por los académicos Sergio Delgado Moya (*University of Chicago*), María José Delpiano (Universidad

Alberto Hurtado) y José Luis Falconi (*University of Connecticut*).

Las experiencias y el sentido de los “tropiezos conceptuales” del arte chileno en dictadura son narrados en primera persona por Alfredo Jaar, Raúl Zurita, Catalina Parra, Ronald Kay, Carlos Altamirano y Paz Errázuriz. Junto a ellos están quienes los suceden generacionalmente, comenzando por Arturo Duclos y Samy Benmayor, y siguiendo con los artistas plenamente vigentes en los albores del siglo XXI, Iván Navarro, Cristóbal Lehyt, Camilo Yáñez, Felipe Mujica, Mario Navarro, Patrick Hamilton, Bernardo Oyarzún, Johana Unzueta e Ignacio Gumucio.

Los “Diálogos” contienen un valor histórico-estético al hacer confluir una diversidad de voces en una reflexión intergeneracional única y diversa.

El proyecto consta también de los “Ensayos” a cargo de Ana María Risco,

María José Delpiano, Natalia Brizuela, Jerónimo Duarte-Riascos y Gerardo Pulido. Explorando las conexiones y diferenciaciones determinadas por el contexto epocal, estos autores y autoras abordan asuntos como la evolución de la pintura chilena, la vinculación entre imagen y palabra, la precariedad del espacio y la institucionalidad artística, la autogestión, la inmersión de los medios tecnológicos en los lenguajes visuales. El sitio virtual ilustra todo este recorrido testimonial y analítico con una galería de imágenes, que reproduce obras relevantes del periodo estudiado. 📖

Bibliomanía versus Venganza

Por Juan_ R. Chapple

Coleccionar libros es un asunto interminable. Se empieza casi siempre tímidamente, pero, no sabiendo cómo, el asunto puede desbordarse, haciendo de algo maravilloso, un escenario a veces complejo. Hay quienes, como Samuel Pepys*, abogaban por 3 mil libros como medida de una biblioteca del “buen caballero”. Otros, obviamente bárbaros, estarían en completo desacuerdo, no poniendo medida a esta afición o adicción, que puede arribar a las distintas costas del delirio. Umberto Eco es uno de ellos: clásico es el recorrido por su casa en busca de un libro, estantería tras estantería, en un periplo fascinante, que pasa revista a gran parte de sus entre 30 y 40 mil volúmenes⁽¹⁾. En esta variopinta fauna, hay quienes incluso se han transformado en expertos cleptómanos libresco, y existen otros que han matado por un libro o una colección, como el monje cistercense (transformado en librero), Don Vicente⁽²⁾.

Dentro de todas esas historias, la que más me ha impresionado, es la que me contó un librero de fuste, en tono de oscura chanza, pero que en realidad daba miedo, mientras nos arropaban sus maravillosos volúmenes dispuestos en los empolvados libreros de su centenario negocio que, lamentablemente, ya no existe: un cliente suyo, ya fallecido, era meticuloso, y coleccionaba bravamente, libro tras libro, colección tras colección, rebuscando en librerías de viejo, aquel ejemplar descatalogado, el título inencontrable y –por qué no– la sorpresa del antiguo, antiquísimo libro, la primera edición y hasta ¡sorpresa!, el incunable... Su acumulación es sólo la medida de su obsesión. El tesoro crece en la medida de su denuedo (¿o es al revés?). La fruición consume sus horas, buscando, inquiriendo, hasta el feliz momento de encontrar... para, pasado breve tiempo, volver al punto de partida en su interminable pesquisa.

La lectura es otra cosa, pero a veces se anuda... Sin embargo, qué felicidad ver los libros dispuestos en las estanterías, incluso no abiertos, serenos, pero gritando de alegría por estar ahí. Este singular bibliómano (más esclavo de su deseo que el más sano bibliófilo), me seguía contando el librero, compró la casa aledaña para poder montar la extensión de su biblioteca (sí, aquí en Santiago de Chile), porque la proliferación de los libros en su propia morada ya era imposible. Su esposa, primero inquieta, después desbordada, más tarde terminaría hastiada por la locura evidente de su cónyuge; y asunto no menor, por el abandono a la que, consideraba, había sido sometida a partir de la bibliofrenia de su marido...

Juan R. Chapple es Periodista y Magíster en Literatura de la U. de Chile, Diplomado en Edición USACH, ganador en dos oportunidades de la beca de Creación Literaria del Fondo Nacional del Libro y la Lectura, autor de los libros «Vertederos», «Un astro umbrío en el pérfido día brillante», «Memorias de un corazón de fuego», y «El día más salvaje y otros cuentos de la penumbra».



Alicia Villarreal, «No hay Lugar Sagrado» (2013).

El coleccionista buscó y compró libros hasta el último momento de su vida, mientras el amor se marchitaba tras su puerta día con día hasta hacerse insufrible ceniza. El bibliómano muere. La mujer, radiante, aunque igualmente consumida por su desdén, comienza primero a vender algunos libros, por lo que cayera, lo que le dieran, y más tarde, abrumada por la pesada tarea, hastiada y con más odio que nunca por su marido primero, pero por los libros (¡más que todo por los libros!), sus grandes rivales, se desquita monumentalmente regalándolos a ropavejeros, basureros y a cualquiera que pasa, entregando con saña y malsana alegría esos “deleznable” encuadernados, de tamaños gloriosos o ínfimos, de tapas duras, de cuero la mayoría, con hojas de Biblia, con ribetes y títulos en letras doradas, incluso con paisajes pintados en los cantos de las páginas...

Todos, ¡todos! terminan en la librería de viejo afortunada, en la bolsa de alguien, en el carromato del de allá, en los tarros de la basura, entre las viandas de hace unos días, lamidas por los perros callejeros. Sólo alguien despreciado puede entender la medida de la ira... sólo alguien despreciado puede dimensionar, o tal vez ni siquiera él/ella, la cima de su profundo descontento.

El amor es más fuerte. Pero más fuerte aún puede ser el odio y la venganza, precisamente, en el día más salvaje... **P**

Al pie de página

* Su biblioteca privada, incluyendo su célebre Diario, se conserva en la Universidad de Cambridge.

(1) Documental sobre la biblioteca de Umberto Eco: <https://www.filmin.es/pelicula/umberto-eco-la-biblioteca-del-mundo>

(2) Asesinatos ocurridos en España 1836, debido a la posesión del incunable *Furs de València*, citado por Joaquín Rodríguez en su libro «Bibliofrenia, o la Pasión Irrefrenable por los Libros».

Cuando el Arte está en el ADN

La creación transgénica y las grandes interrogantes que plantea.

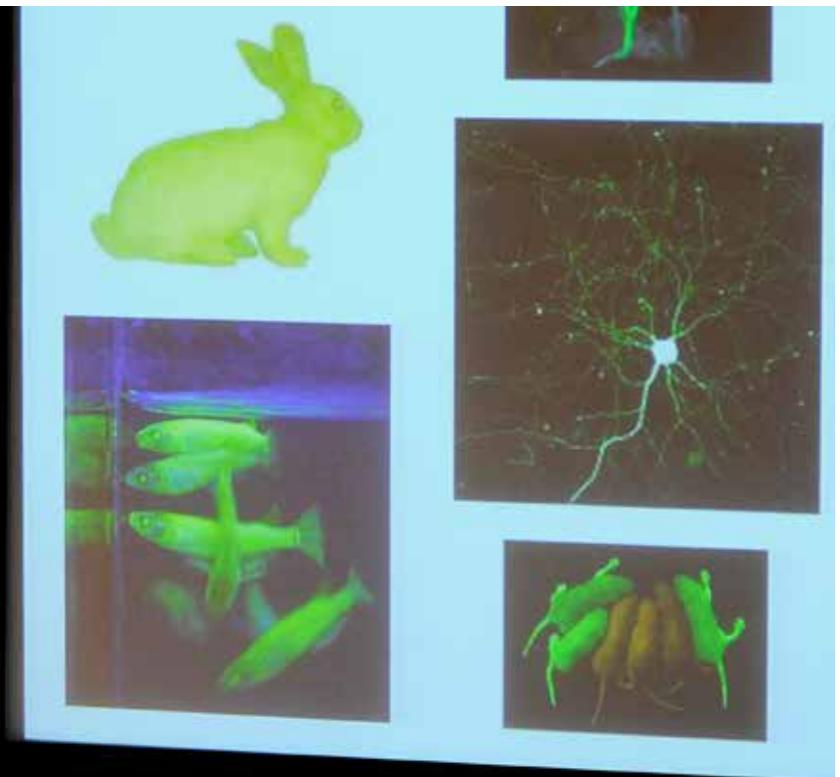
Por_ Sergio Fortuño L.

Cualquier obra humana es producto de la combinación. Un **texto** como este surge de la combinación de signos. Una **pintura** combina colores y trazos que generan una representación. La **fotografía** mezcla distintas frecuencias lumínicas. Una **película** añade tiempo a esa combinación. La **música** incluye tonos, duraciones y silencios. Hace unas décadas, el Arte entró a un nuevo territorio de combinaciones, que antes parecía privativo de las leyes naturales. **Se trata de la combinación genética.** Se conoce como arte genético, transgénico o Bioarte a la práctica de tomar como materia prima los códigos de la herencia biológica de los seres vivos y manipularlos para crear nuevas obras que se concretan en soportes digitales, o incluso en nuevas criaturas. Su práctica plantea, además de una ineludible reflexión estética, una serie de preguntas inquietantes en los planos de la ciencia, la ética, la política y una gran interrogante final sobre la naturaleza de la vida biológica y la esencia de lo humano.

LA CONEJA ALBA

La Teoría de la Evolución de Darwin inspiró en los 90 al artista digital estadounidense **Karl Sims**. En su instalación digital interactiva «Galápagos» (1997), organismos simulados computacionalmente se muestran en 12 monitores. Los participantes seleccionan un organismo y eligen conscientemente dejarlo existir, mutar y reproducirse presionando pedales con sensores frente a los monitores. Los que no llaman la atención del público son eliminados. De esta manera, se someten a una evolución darwiniana interactiva. El paso del soporte digital a lo real, del código binario al del ADN, tuvo un hito notorio con el artista brasileño **Eduardo Kac**, quien el año 2000 presentó la obra «GFP Bunny», un conejo real cuyo pelaje se ve verde fluorescente cuando se ubica bajo una luz azul. Para lograr el efecto, la coneja albina –bautizada como Alba por Kac– recibió cuando aún era un cigoto una proteína verde fluorescente extraída de la especie de medusa *Aequorea Victoria*, popularmente conocida como medusa de cristal, originaria de las

El neurobiólogo Martin Chalfie, uno de los galardonados al Premio Nobel de Química en 2008, proyectó una imagen de Alba en su presentación ante la Academia Sueca. El equipo, formado por los estadounidenses Martin Chalfie, Roger Tsien y el japonés Osamu Shimomura, obtuvo el premio por su descubrimiento de la proteína verde fluorescente.





Karl Sims, «Galápagos» (1997).

costas norteamericanas. La modificación genética de Alba fue encargada por el artista al laboratorio francés INRA (Instituto Nacional de Investigaciones Agrónomas). GFP es la sigla de “green fluorescent protein” (“proteína verde fluorescente”). El equipo de investigadores que la descubrió e introdujo su uso científico, recibió el Premio Nobel de Química en 2008. En su presentación ante la Academia Sueca, uno de los galardonados, el neurobiólogo estadounidense Martin Chalfie, proyectó una imagen de Alba.

CONTROVERSA DESDE EL INICIO

Críticos de arte rehusaron considerarla como una obra y la relegaron a la categoría de “experimento”. Los medios de comunicación encendieron las alarmas por la debacle moral que acarrearía la emergencia de un mercado de “mascotas de diseño”. Otros, sin embargo, elogiaron la reflexión sobre las realidades transgénicas que introducía en el mundo de la creatividad. Su destino también ha sido polémico, ya que Alba no habría salido de los laboratorios del INRA, contra los propósitos iniciales de Kac. Ahí habría muerto en 2002, según una versión del biólogo Louis-Marie Houdebine, director de investigación del instituto francés. El científico también sostuvo que Alba no habría sido concebida específicamente para Kac, sino que era uno de varios conejos con los que ya se había experimentado usando técnicas de GFP. Kac se habría limitado a escogerla por simpatía. El francés, muerto en 2022, apuntó además que Alba no era el animal de fluorescencia uniforme que Kac había presentado en fotos que dieron la vuelta al mundo. Se trataba de una manipulación por parte del artista, acusó. Otros científicos agregaron que, en un conejo albino, la fluorescencia debería producirse en la piel y no en el pelaje, como mostraban las imágenes. Como sea, Alba adquirió estatus de figura Pop. El crítico franco alemán Jens Hauser la calificó como “el Che Guevara del bioarte”. Apareció en series como «Los Simpson», «The Big Bang Theory», «Sherlock», además de ser mencionada en los libros de la canadiense Margaret Atwood (autora de «El Cuento de la Criada»), así como en los textos del autor estadounidense Michael Crichton.

SELECCIÓN ARTIFICIAL

Otras exponentes del arte transgénico son Marta de Menezes (Portugal, 1975) y Natalie Jeremijenko (Australia, 1966). De Menezes presentó el 2000 una instalación con mariposas vivas cuyas alas intervino genéticamente para alterar su simetría. En 2003, Jeremijenko clonó 100 árboles que dispersó por la ciudad de San Francisco para exponer cómo las circunstancias ambientales modifican a individuos genéticamente idénticos. Por su parte, la británica Charlotte Jarvis comenzó a fines de la década pasada el proyecto de generar semen femenino a partir de sus propias células madre. La eslovena Maja Smrekar combinó uno de sus óvulos con células de su perro para obtener un embrión blastocisto inviable que, aun así, representaba para ella una forma de vida. Anna Dumitriu, otra artista inglesa, es por estos días la principal invitada a una muestra de bioarte en la ciudad de Leeds, en la zona norte de Inglaterra. Su obra «El Vestido de la Plaga» combina materiales textiles, tecnología y microbiología para recrear el ambiente de la Gran Plaga de Londres del siglo 17. Rodeado por lavandas, usadas en la época para enmascarar los olores de la peste, el centro de la instalación es un vestido recubierto por las bacterias causantes de la epidemia.



Anna Dumitriu, «El Vestido de la Plaga».

Los mecanismos de reproducción de la vida, sus límites, las posibilidades de cruces entre especies, la emergencia de nuevos seres vivos al modo de las quimeras de la antigüedad, son algunos de los temas que obviamente abren discusiones relevantes a partir del bioarte. “Hoy en día, el régimen de la selección natural, de 4 mil millones de años (...) se enfrenta a un reto completamente distinto”, observó en 2013 el historiador israelí Yuval Noah Harari. Reflexionando sobre su obra, Eduardo Kac escribe: “A medida que se desmorona el concepto de especie, basado en las barreras de reproducción (...) la misma noción de lo que significa ser humano está en juego”. Con un dejo optimista, el artista brasileño se muestra entusiasta antes que receloso, y aventura: “Ser humano significará que el genoma humano no es una limitación, sino un punto de partida”. 📖

Paradigmas que no dejan de sorprendernos

Justo cuando el derecho a la calidad de vida de millones de personas se ve cada vez más amenazado, nos alegramos de que la OMS celebre en abril la Salud de la Humanidad, afortunadamente existen otras instituciones que luchan y nos orientan para enfrentarnos a nuevos paradigmas, entre ellas, FIGO, ACOG, FLASOG, UNICEF, SOCHOG.

Por_ Dr. Eghon Guzmán B.

El desarrollo alcanzado por la astronomía, la astrofísica y la astrobiología nos pone frente a una realidad increíble, nos damos cuenta de que somos un grano de arena en esta constelación de galaxias, y sabemos que aún no llegamos al límite y que no tardará tanto tiempo llegar a un conocimiento fabuloso. Las maravillas que nos muestran los telescopios espaciales nos dejan asombrados por los colores y formas desde el Big Bang y su evolución permanente. Aquí el primer paradigma. Siendo tan insignificantes en el universo, hemos podido ir develando algunos de los tantos misterios, solamente con la observación y el razonamiento. La carrera espacial con naves instaladas en la luna por distintos países y con los ojos puestos en Marte, son el comienzo de la conquista de nuevos planetas.

El descubrimiento de los cromosomas humanos (Watson y Crick con su doble hélice helicoidal del ADN) y la necesidad comparativa con otros animales, abrieron un portal de par en par, nos diferenciamos con nuestros hermanos menores como el chimpancé por una mínima diferencia, ni hablar de la composición génica del gusano de la seda, otro paradigma. Hoy podemos reírnos cuando nos tratan como monos o gusanos.

El desarrollo de los estudios genómicos nos permite detectar delecciones, micro-delecciones, transposiciones, etc., en pequeños trozos de nuestros genes, nos permite hacer diagnóstico de enfermedades, sus causas, nos obligan a crear las tecnologías que posibiliten la curación (ejemplo, nanotecnología).

La clonación de la oveja Dolly –y hace poco la clonación de un chimpancé y tal vez de algún ser humano–, se suma a la creación de embriones humanos en España, pero sin evolucionar por los problemas éticos que provoca. Hoy podemos vitrificar óvulos, espermios y embriones. Sorprendente y apasionante. **Nadie podría oponerse al desarrollo para develar tantos enigmas por resolver. Sin embargo, convivimos con realidades vergonzosas y no nos hacemos cargo de ellas, tenemos estadísticas que nos muestran cómo la Humanidad hace pocos esfuerzo por superarlas.**

Se muere una mujer cada 90 segundos por el sólo hecho del embarazo, parto y puerperio, ello ocurre en los países de bajos ingresos, o dicho de una manera semántica solapada, en países “en vías de desarrollo”. La prensa nos muestra con bombos y platillos cuando mueren personas en catástrofes naturales y accidentes, la noticia es cubierta por semanas y meses y con seguimiento posterior. En una hora mueren 240 mujeres y no son noticia, otro paradigma.

«Cordillera V», de Adolfo Bimer, realizada con portaobjetos para microscopio con muestras de pacientes del servicio de salud público chileno.



No existe la voluntad necesaria para salvarlas, la gran mayoría muere por hemorragias post parto (1 de cada 4), bastaría en la mayoría de los casos contar con sueros y retractores uterinos de muy bajo costo comparado con los miles de millones utilizados en las investigaciones descritas. En África, en algunos centros, cuentan tan sólo con una camilla de parto, donde apenas sale una parturienta, entra la siguiente incluso sin chance de realizar una asepsia, las imágenes son sanguinolentas, casi como ver una carnicería, pido perdón por la crudeza de este relato real. También muere una mujer cada 2 minutos por cáncer cérvico uterino, existiendo una vacuna que permite casi su erradicación. Pero lo más terrible es que mueren 2.700.000 niños de hambre según la UNICEF mientras el mundo bota toneladas de alimentos diarios, otro paradigma.

Convivimos con seres humanos que aún viven en la prehistoria, nativos del amazonas y otros continentes, sin agua potable... Les hemos ido contaminando el aire, la tierra y los océanos, es tan delicada esta situación que miles de especies están extintas o en vías de extinción, corremos el riesgo de perder la cadena alimentaria poniendo en peligro nuestras generaciones futuras. **¡El Mundo Civilizado!** Priman muchas veces sólo el lucro, la codicia y la avaricia. Otro paradigma.

Me he atrevido a escribir estas reflexiones conmovedoras, por que es necesario hacer conciencia de que podemos ser más equilibrados si queremos promover un mejor futuro para nuestro planeta. **P**

El Derecho a la Ciudad

Por_ Sebastián Gray

La participación ciudadana es un mecanismo democrático que permite que las personas se involucren en la gestión, producción y administración de los bienes comunes que les afectan directamente. La idea de participación ciudadana efectiva tuvo un enorme impulso en Estados Unidos y Europa occidental a partir de los 70, como respuesta al descontento creado por los procesos de “renovación urbana” que en realidad habían significado una pérdida de identidad y empobrecimiento de la calidad de vida.

En esos países, hoy es difícil un proceso de desarrollo territorial que no involucre consensos ciudadanos; mientras que en Chile, por razones históricas, no supimos de procesos participativos sino hasta hace pocos años; aún hoy limitados y resistentes por algunos sectores políticos y económicos. Los consensos tienen enormes ventajas sociales; desde luego, la cohesión de las bases, el sentido de pertenencia y la legitimación de las decisiones de inversión y diseño. El riesgo, sin embargo, es que la búsqueda de consensos participativos se institucionalice a tal grado, que se convierta en un mero trámite administrativo más en el proceso de diseño y planificación, invisibilizando los conflictos latentes, las voces discordantes, los diseños alternativos. Una participación real en temas urbanos implica involucrarse en discusiones políticas, pues los intereses que dan forma a la ciudad son económicos y filosóficos; es decir, políticos.

El concepto de “derecho a la ciudad” no es nuevo. Se remonta al ensayo del filósofo francés Henri Lefebvre (1901-1991) publicado en 1968, donde denuncia la crisis de la vida cotidiana en la ciudad occidental y capitalista, convertida en mera mercancía, con consecuencias perniciosas para el ideal de un bienestar colectivo, equitativo y justo. Hacia 2004, el Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) plasmó estos conceptos en la **Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad**, que llama a ofrecer y satisfacer las necesidades ciudadanas de una manera equilibrada, garantizando condiciones de vida dignas, haciendo de la ciudad una propiedad efectiva de sus habitantes, de modo que puedan tener poder de decisión y acción sobre los procesos que la afectan. El derecho a la ciudad está pensado sobre todo a partir de las condiciones de vida de las personas más vulnerables, desaventajadas, marginadas, no sólo

El concepto de “derecho a la ciudad” no es nuevo

Se remonta al ensayo del filósofo francés Henri Lefebvre (1901-1991) publicado en 1968, donde denuncia la crisis de la vida cotidiana en la ciudad occidental y capitalista, convertida en mera mercancía, con consecuencias perniciosas para el ideal de un bienestar colectivo, equitativo y justo. Hacia 2004, el Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) plasmó estos conceptos en la **Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad**, que llama a ofrecer y satisfacer las necesidades ciudadanas de una manera equilibrada, garantizando condiciones de vida dignas, haciendo de la ciudad una propiedad efectiva de sus habitantes, de modo que puedan tener poder de decisión y acción sobre los procesos que la afectan. El derecho a la ciudad está pensado sobre todo a partir de las condiciones de vida de las personas más vulnerables, desaventajadas, marginadas, no sólo



Patrick Hamilton
«Progreso Reflejado 2», 2019
Mixta / Fotografía impresa en metacrilato y balde para cemento
37 x 49 cm
Patricia Ready©

como un principio ético elemental, que es la solidaridad, sino también para construir sociedades urbanas más sanas y armónicas, con menor riesgo de un descontento tal que pudiese terminar en revueltas como la que acabamos de vivir en Chile, **país por lo demás ejemplar en materia de desigualdades urbanas.**

En lo concreto, los derechos de la ciudad incorporan la no discriminación, la preservación de la memoria e identidad cultural con toda su diversidad; el principio de propiedad colectiva de la ciudad con la participación democrática de la ciudadanía en su gobierno; la garantía de los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales de sus habitantes, de tal modo que espacios y bienes públicos y privados deban utilizarse priorizando siempre el interés social, cultural y ambiental. Por último, que **las ciudades son el ámbito de realización de todos los derechos humanos y las libertades fundamentales, reconociendo una protección especial a grupos y personas en situación vulnerable, con el compromiso solidario de todos los sectores de la sociedad, tanto públicos como privados.**

Hoy vivimos los albores de una inédita Era Urbana, en que más de la mitad de la Humanidad habita en ciudades, que es donde se concentran los problemas sociales, medioambientales y políticos más urgentes. **Chile es un caso extremo, pues casi 90% de su población vive en asentamientos.** A la saga de desastres y crecientes conflictos sociales vinculados a la vida urbana, no perdamos de vista la necesidad de debatir las condiciones del desarrollo y la gobernanza de nuestras ciudades. 

Desde el Fondo de la Palabra

V. El hombre de los bosques

Por_ Tomás Vio Allende

Todo empezó con un concurso de la radio. Mi mamá me avisó que sorteaban entradas por un mes para el zoológico. La idea me pareció genial y mandé una composición sobre animales africanos. Dejé volar mi imaginación inspirado en el paisaje africano y en los documentales de «*National Geographic*» que me gusta ver en la televisión, y escribí sobre la sabana, los rinocerontes, las jirafas, los elefantes. Siempre he tenido la capacidad de meterme en otros mundos, evadirme, pensar en distintas cosas, inventar y escribir sobre lo que pienso. Lo cierto es que gané y estaba feliz; hasta leyeron mi composición en la radio. Con mi mamá fuimos a buscar las entradas. Treinta *tickets*, uno por cada día del mes, incluidos los fines de semana. En ese momento sólo podía pensar en el zoológico; era el mejor regalo con el que podía soñar un niño de once años como yo.

Comencé a viajar todos los días al recinto, que quedaba a la salida de Santiago. Iba en bus con mi mamá. Era muy chico para llegar solo, a pesar de que desde que tengo ocho años me creo independiente. Dentro del zoológico me acompañaba Tito, uno de los monitores. Junto a él visitaba los espacios y jaulas. Aprendí mucho observando a los leones, los antílopes, los hipopótamos pigmeos, los tapires, los cocodrilos. Todos los días veía animales nuevos; eran amigos que al pasar ya me reconocían. Dibujaba y escribía sobre los rinocerontes, los lince, las pitones. Después de un par de horas de visita volvía a casa con mi madre, que había estado esperándome en la puerta del zoológico. En el camino le contaba todo lo que había observado sobre los animales en cautiverio, sus reacciones, su modo de vida. Era feliz.

A la semana de recorrer el espacio conocí a Bongo, un orangután de la isla de Borneo de edad similar a la mía. Me sorprendió su pelaje largo, desordenado y opaco, su rostro casi humano con muy poca expresión gestual. Era imposible saber si estaba triste o contento. Tenía siempre la misma cara; al parecer sólo sus dientes blancos y grandes hablaban por él cuando abría la boca para comer fruta, verduras, *pellets* y miel. Me contaron que venía de lejos, de Europa, que había nacido en cautiverio en un zoológico francés. Desde el principio traté de hablar con él, de comunicarme, pero un grueso vidrio nos separaba. Estábamos cerca y a la vez distantes, perdidos. Me llamaron la atención las palmas de sus manos negras, sus dedos hábiles, presurosos para manipular palos pequeños y grandes. La primera vez que lo vi los cuidadores pusieron miel en los huecos de un tronco, y con un palito Bongo escarbó en ellos extrayéndola y dándose un festín de glucosa. Me contaron que a los orangutanes en Borneo les llamaban “**los hombres de los bosques**”



por su parecido con los humanos. Incluso algunos decían que eran personas disfrazadas de simios porque no querían trabajar y preferían quedarse en los bosques holgazaneando. **También me contaron que han perdido su hábitat, y que los humanos han destruido sus árboles para plantar palmas y hacer aceite.** Eso me da mucha pena. Bongo no entiende nada porque nació preso en un zoológico de Francia, lejos de su familia. Desde que lo descubrí traté de pasar parte de mi tiempo junto a él. Aprendí a conocerlo y estaba seguro de que me reconocía; me di cuenta de que somos parecidos. Cuando estaba enojado y no quería ver a nadie se escondía. Yo también lo hacía en mi casa y me encerraba en un clóset. Cuando estaba contento se metía los dedos en la nariz. Incluso vi que se comía los mocos igual que yo. No le gustaba que invadieran su espacio; aunque compartía su jaula de cristal con otros animales pequeños, él era el rey, el que dominaba el espacio, el niño mimado del zoológico, el que era alimentado con unos *pellets* especiales con toda la proteína que necesitaba.

A medida que pasaban los días me fui acercando cada vez más a Bongo. Me di cuenta de que reaccionaba bien cuando me veía llegar a verlo. A través del vidrio podía ver cómo levantaba los brazos, abría la boca con sus dientes enormes y me saludaba. **Éramos casi iguales; monos humanos, humanos monos.** Incluso una vez me puse a ver dibujos animados cerca del vidrio y Bongo siguió la pantalla a medida que yo me movía alrededor de su jaula. Le gustaban las caricaturas. Mi mamá no entendía eso. Yo creo que nunca lo entendió, aunque se lo expliqué varias veces. Sólo me miraba con cara de pregunta como diciendo que era muy raro que me comunicara con él.



Llegué a la vitrina y ahí estaba Bongo. Lo noté cabizbajo; no levantó los brazos como en ocasiones anteriores. Me acerqué. Sentí la respiración del primate en mis oídos. Su cara de nada esta vez reflejaba mucha tristeza. “Aquí estoy amigo, soy yo”, le dije en voz baja. Levanté la vista, no había nadie a mi alrededor. Puse mi mano en el vidrio. Bongo me imitó con dificultad; volví a ver de cerca su palma negra, el movimiento ondulante de las bridas de su cara, y sus dientes blancos parecían saludarme. El mismo zumbido del día anterior me recorrió el cuerpo. Me di cuenta de que estaba muy cansado. Tito había ido a ver la jaula de los leones; algo pasaba con una de las hembras en celo. Me recosté en el piso al mismo tiempo que Bongo me observaba con atención.

Desperté varios minutos después. No estaba afuera de la vitrina. Reaccioné con lentitud, y me di cuenta de que estaba dentro de la jaula de Bongo. Toqué mi cara; también tenía bridas. ¿Qué había pasado? Recorrí el hábitat y examiné los juguetes de Bongo. Era extraño estar encerrado de manera física. ¿Acaso era el zoológico mi nuevo hogar? “Soy un hombre de los bosques. Soy un simio, un orangután en cautiverio. Debe haber un error”, pensé. Busqué a Bongo y no pude encontrarlo. Entonces me di cuenta de que no había otro Bongo. Me acerqué al vidrio. Al otro lado estaba yo, o quizás mi otro yo, mirándome, tratando de comunicarse conmigo.

Una tarde se despidió de mí con lágrimas en los ojos. Después de que se fue, sólo empecé a ver mi reflejo sombrío y peludo en el vidrio que me protege de los humanos.

No volví a ver mi forma humana a través del vidrio. Los días siguieron transcurriendo uno a uno. Me acostumbré al encierro, a ver gente observándome, a trasladarme de un árbol a otro, a los *pellets*, a buscar la miel en los agujeros de los palos. No tengo más compañía que algunas aves y otros simios menores. No vi de nuevo a mi madre ni fui al colegio. Me olvidé de los pocos amigos que tenía.

Ahora soy parte de otra vida, de otra especie, otro mundo, quizás el que siempre soñé. A los once años pertenezco a una cosmogonía distinta, el universo de los animales en cautiverio. **Los encerrados, los oprimidos que aprendieron a vivir y a reconocerse con algo de dignidad en lugares ajenos. Somos los que estamos en permanente exhibición, siempre esperando que aparezca alguien que nos mire, nos entienda e intente hacernos reír.** Ahí viene Tito; parece que uno de mis padrinos me trajo un frasco de miel. Soy bueno sacándola de los agujeros. 

Pasaban los días y ya consideraba a Bongo mi amigo. Tito, el monitor, estaba impresionado por el acercamiento que él nunca había podido lograr con el orangután. Me sentía a gusto en el zoológico; a medida que avanzaban los días lograba comprometerme cada vez más con el simio, sus bridas, su pelaje opaco, sus extremidades, sus ansias de comunicarse con los humanos. **Las visitas al zoológico se convirtieron en momentos sagrados,** en

grandes espacios en los que cerraba los ojos y podía sentirme en la selva de Bongo. Era muy distinto a lo que me sucedía en el colegio con mis compañeros. Lo pasaba bien con ellos, pero siempre algo no calzaba. Me daba cuenta que lentamente me podía meter en la cabeza de Bongo. Ya me quedaba menos tiempo en el parque; se me acababan los *tickets*. Un día puse mi mano sobre el vidrio y Bongo

hizo lo mismo. Una sensación extraña atravesó mi cuerpo. Un zumbido me recorrió de pies a cabeza. Esa tarde regresé a mi casa cansado; tenía que estudiar matemáticas y no me daban ganas. Mi madre me miraba preocupada. Estudié poco, dormí mal. Soñé con un bosque de grandes árboles. Me perseguían, yo era un pequeño de manos negras, brazos largos y piernas cortas. Unos hombres se llevaban a mi madre mientras dos sujetos me cargaban en brazos. **La selva y los árboles eran destrozados con máquinas.** Yo gritaba; mi alma estaba sola, abandonada y herida. Ese día desperté llorando. Mi madre me preguntó si estaba todo bien y si quería ir al zoológico después de clases. Ya me quedaban sólo tres días y tenía que aprovecharlos con Bongo. Iba a usar mi premio hasta el final.

Éramos casi iguales; monos humanos, humanos monos. Incluso una vez me puse a ver dibujos animados cerca del vidrio y Bongo siguió la pantalla a medida que yo me movía alrededor de su jaula.



Jane Goodall en tiempos difíciles

“Mi mensaje de esperanza es este: podemos ganar estas guerras y hay esperanza en nuestro futuro, para la salud de nuestro planeta, nuestras sociedades, nuestros niños. Pero sólo si unimos fuerzas. Y espero, también, que comprendamos la urgencia de tomar acción. Cada uno puede hacer lo suyo. Por favor creamos que, contra todas las adversidades, podemos ganar, porque si no creemos eso, perderemos la esperanza, nos hundiremos en la apatía y la desesperanza, y no haremos nada”.

Por_ Nicolás Poblete Pardo

Nacida en Inglaterra en 1934, **Jane Goodall** es conocida por su larga carrera que ha dedicado al estudio del comportamiento animal, particularmente en colonias de chimpancés de Tanzania y Kenia. **Su investigación ha permitido corregir diversos malentendidos y precisar, por ejemplo, que los chimpancés son omnívoros y no vegetarianos; que son capaces de crear y usar herramientas, y, más revolucionario aún, que poseen un complejo set de comportamientos sociales altamente desarrollados.** Con diversas publicaciones a su nombre («A la sombra del hombre», «A través de la ventana»), su última entrega, una larga conversación con el editor Douglas Abrams, proyecta un mensaje de esperanza que requiere de acción. El subtítulo es parlante: “Una guía de supervivencia para tiempos difíciles”.



A sus 90 años, la revolucionaria naturalista hace un llamado de alerta. Apela a nuestra inteligencia: "Un animal inteligente no destruiría su propia morada, precisamente lo que llevamos haciendo por tanto tiempo".

Foto: Greg Wood / AFP

EN SU HONOR

«El libro de la esperanza» consolida la visión de una personalidad que ha merecido una serie de premios por su trabajo, como el que le otorgó el 2003 el Imperio británico como una figura notable en la contribución del planeta, o la medalla Stephen Hawking por la difusión científica el 2022. El año 2017 se estrenó el documental en su honor, «Jane», a cargo de Brett Morgen. Allí, destilando más de 100 horas de grabaciones inéditas, se le pregunta a la autora hasta cuándo cree que va a estar comprometida con los chimpancés, y ella responde: "Hasta que muera".

Caminos realistas

-¿Has perdido la esperanza alguna vez?, le pregunta Douglas a Jane, y ella responde: "Quizá, por un tiempo. Cuando Derek murió. La pena puede hacerte sentir desesperanzada". El duelo de su segundo marido lo sobrellevó gracias a la ayuda de la Naturaleza. El bosque, dice, fue particularmente sanador: "Me dio un sentido de paz e intemporalidad, y me hizo recordar el ciclo de vida y muerte que todos vivimos... Y me mantuve ocupada. Eso ayuda". La esperanza no llega sola y no es pasiva. De ahí, la idea de ciclo que resume Jane: debemos tener metas realistas en nuestra búsqueda, así como caminos realistas para conseguirlas. Además, necesitamos la seguridad interior que nos dice que podemos conseguir nuestro objetivo, así como el apoyo necesario para superar adversidades en este proceso. Algunos investigadores llaman a estos cuatro componentes (metas, caminos, seguridad interior y apoyo) el "ciclo de esperanza".

Si vas a hacer algo...

Una gran influencia y un pilar de apoyo único fue su madre, quien le inculcó el lema, "si vas a hacer algo, hazlo correctamente". Pero su inquietud se transformó en proyecto cuando una amiga del colegio la invitó a pasar un tiempo en una granja de su familia, en Kenia. En esa visita, Jane escuchó hablar del doctor Louis Leakey, reconocido paleontólogo, quien había dedicado su vida a la búsqueda de restos fósiles de nuestros ancestros más primitivos en África. El doctor Leakey también era curador del actual Museo Nacional de Nairobi. En ese entonces, Jane no era una científica como tal. Ni siquiera tenía un título subgraduado, pero el doctor Leakey precisamente buscaba a alguien cuyo pensamiento no estuviera comprometido por preconcepciones o prejuicios del mundo académico. Los reveladores descubrimientos de Jane, especialmente sobre las emociones animales y sus personalidades, probablemente no habrían visto la luz si ella hubiera sido entrenada para rechazar la idea de que los animales poseen emociones y personalidades, como era regla en ese momento en las universidades.

El lenguaje como arma

La revolución que significó el lenguaje es una ventaja que tenemos como especie. Y debemos aprovecharla: "En algún punto de nuestra evolución desarrollamos la habilidad de comunicarnos con palabras. Nuestro dominio del lenguaje nos permitió enseñar sobre cosas que no estaban presentes. Podíamos transmitir la sabiduría recopilada de los logros y errores del pasado. Y podíamos planear el futuro lejano. Y, más importante, podíamos unir personas para discutir problemas, personas de distintos bagajes y con conocimientos diferentes". Jane descubrió que el lenguaje, el proponerse metas, y la esperanza, todos parecen surgir en la misma área del cerebro, el córtex prefrontal, que está detrás de nuestra frente y es la parte de nuestro cerebro más reciente en evolucionar. Esta región es más grande en humanos que en ningún otro primate.

Cultivar la sabiduría

Durante la pandemia, Jane hizo una retrospectiva de su vida, remontándose a la Segunda Guerra Mundial, protagónica en su repaso a través del espíritu de *Sir* Winston Churchill. Fue su mensaje de ánimo y determinación para la agotada nación inglesa ante la agresión nazi la inspiración fundacional en su formación. Aunque tenía sólo cinco años al inicio de la guerra, ella sentía lo que pasaba, lo percibía en la atmósfera. La pandemia misma es otra guerra; los enemigos son invisibles, microscópicos; y la guerra actual que enfrenta el planeta es producto de la estupidez, la codicia y el egoísmo. Jane apela a nuestra inteligencia: "Un animal inteligente no destruiría su propia morada, precisamente lo que llevamos haciendo por tanto tiempo. **Nos autodenominamos 'Homo sapiens', el 'hombre sabio', pero lamentablemente no hay suficiente sabiduría en el mundo hoy**", dice. Hay una crítica al consumismo, que va de la mano con la falta de conciencia ecológica. A ella se suman la falta de educación y la pobreza: "En otras palabras, parece haber una desconexión entre nuestro cerebro inteligente y nuestro corazón compasivo. La verdadera sabiduría requiere pensar con nuestras cabezas y comprender con nuestros corazones". 📖

Tragedia + Homenaje + Improvisación

Esta es la suma perfecta para revisitar, desde la primera película sonora hasta *biopics* que narran historias de tormentos y creación, a raíz del Día Internacional del Jazz, a celebrarse el 30 de abril.

Por_ Andrés Nazarala R.
@solofilms76

El Jazz nació en las comunidades afroamericanas de Nueva Orleans a fines del siglo XIX como manifestación de identidad y reacción ante el europeísmo impuesto por los patrones. Por ese entonces, en Francia, el Cine preparaba su debut en sociedad, específicamente en 1895. Habría que esperar algunos años para que la cultura aceptara aquellas disciplinas en los salones de la intelectualidad y también para que ambas se cruzaran con fervor. El Jazz encontraría en la imagen en movimiento un soporte ideal para su abstracción revolucionaria, y el Séptimo Arte se dejaría seducir por los ingredientes asociados al género musical, esto es, el *glamour*, la derrota, la juventud, la devoción, los excesos, la noche. Como dijo alguna vez el cineasta **Damien Chazelle** («*Whiplash*», «*La La Land*»), **“lo que amo del jazz es que está lleno de leyendas y mitos”**.

Fuentes inagotables de leyendas y mitos, esta selección de largometrajes –además de una serie– enaltecen el imaginario vinculado al Cine y a la Música nacida en Luisiana.



«THE JAZZ SINGER» (1927)

La primera película con sonido sincronizado de todos los tiempos sigue a un cantante de jazz (interpretado por el multifacético **Al Jolson**) atrapado entre el mandato de su familia judía ortodoxa y su vocación artística, la que persigue fervorosamente sobre los escenarios del espectáculo. Dirigida por **Alan Crosland**, se convirtió en un éxito de taquilla que sacó a la *Warner Bros.* de la crisis financiera.



«NEW ORLEANS» (1947)

Este filme de Arthur Lubin, centrado en una pareja que se obsesiona con el jazz en vivo de Nueva Orleans, cuenta con apariciones de tres figuras fundamentales del género: la trágica **Billie Holiday** (fue su única aparición en la pantalla), el clarinetista **Woody Herman** (ícono de las *big bands*) y el multifacético **Louis Armstrong**. Curiosamente, nació de las ruinas de un proyecto de **Orson Welles** que nunca prosperó.



«SHADOWS» (1959)

Obra emblemática del cine independiente estadounidense, de esas que inspiran a otros a salir a filmar, la ópera prima del gran **John Cassavetes** es un ejercicio de libertad creativa –e improvisación jazzista– ambientado en la Nueva York “beatnick” de los años 50. Un entramado de relaciones y desencuentros en torno a un trompetista que se abre camino en la bohemia de *Manhattan*. Cassavetes, padre del cine independiente, la filmó con un presupuesto obtenido de donaciones y los ahorros de una tropa de actores que debutaron frente a una cámara. “Logré hacer una película sobre la falta de rumbo de los jóvenes y las cualidades emocionales que poseen”, analizaría el director más tarde.



«PERMANENT VACATION» (1980)

El protagonista de la ópera prima de **Jim Jarmusch**, llamado Aloysius Parker en homenaje al influyente saxofonista **Charlie Parker**, deambula por Nueva York en busca de sentido. En las calles vacías se encuentra con personajes excéntricos, entre ellos, un músico misterioso interpretado por John Lurie (colaborador habitual del cineasta), y un tipo que le cuenta una historia en un cine donde se proyecta un largometraje de Nicholas Ray: un chiste negrísimo relacionado con un jazzista que toca «*Somewhere Over the Rainbow*» antes de suicidarse. Un **verdadero cóctel de existencialismo**, referencias Pop y soluciones de bajo presupuesto. Una película que cimentó el camino para el aclamado director neoyorquino.

«ROUND MIDNIGHT» (1986)

Uno de los *standards* más bellos (compuesto por el pianista Thelonious Monk) le da título a este largometraje en el cual el francés **Bertrand Tavernier** («*La Vie et rien d'autre*»), homenajea al género musical basándose en la vida del saxofonista tenor **Dexter Gordon**. La trama es casi un *leitmotiv* jazzístico: las luchas de un músico estadounidense que migra hacia París en busca de reconocimiento. Además de mostrar las penurias del jazz, Tavernier reúne a músicos de la talla del saxofonista **Wayne Shorter**, el guitarrista **John McLaughlin**, el contrabajista **Ron Carter** y el trompetista **Freddie Hubbard**, entre otros. La **banda sonora es una joya**: la compuso **Herbie Hancock**, leyenda viva del género.

«THE CONNECTION» (1961)

La cineasta experimental **Shirley Clarke** enfrentó la censura por **la crudeza y honestidad** con las que retrató los bajos mundos de la droga en esta obra cinematográfica. Escrita por el dramaturgo Jack Gelbert, funciona como un falso documental en blanco y negro sobre un grupo de *yonquis* que espera en un departamento la llegada de un *dealer*. Hay conversaciones, confesiones a cámara, mucho jazz –interpretado por los mismos protagonistas– y un juego de “cine sobre cine” que justifica la presencia de uno de los personajes: un documentalista que registra todo con su lente. El elenco está compuesto por actores y músicos, como el subvalorado pianista y compositor estadounidense de *hard bop*, **Freddie Red**, quien colaboró con nombres fundamentales dentro del género como el trompetista **Art Farmer** y el contrabajista **Charles Mingus**, entre otros.



«SPACE IS THE PLACE» (1974)

No es fácil definir este delirio místico escrito por el músico experimental y poeta **Sun Ra** (figura destacada de la vanguardia jazzística, tocó el órgano, el piano y el teclado, además de liderar la *Sun Ra Arkestra*). Él se interpreta a sí mismo como un viajero del tiempo y el espacio que busca un planeta donde la raza negra pueda asentarse, mientras se enfrenta al FBI y a la NASA. Un **filme incomparable –y repleto de buena música–** que se enmarca en lo que se conoce como “Afrofuturismo”, es decir, ciencia ficción al servicio de la historia afroamericana.

«LET'S GET LOST» (1988)

El fotógrafo **Bruce Weber** está detrás de este documental que busca acercarse a la vida y obra del malogrado trompetista **Chet Baker**, quien murió cuatro meses antes del estreno. El filme contrasta la juventud dorada del músico –cuando parecía un radiante James Dean del jazz– con su precaria condición de vida durante los 80, en tiempos en que estaba completamente enganchado a la heroína. Hay testimonios de amigos, exnovias e incluso su madre. A pesar de todo, el resultado toma distancia del sensacionalismo. Un **retrato melancólico y estilizado** sobre la creación, la vida y la proximidad de la muerte. ▶▶



«JAZZ» (2001)

Esta serie documental de 12 episodios, **producida por la BBC**, es un homenaje precioso al género a cargo de **Ken Burns**, director que reconstruye la historia del jazz mediante testimonios, material de archivo e insertos de películas. Un *collage* expresionista que comienza en las calles de Luisiana para trasladarse a la escena de Chicago, la época de la Gran Depresión, el racismo, el estallido del *bebop* y las vanguardias. En otras palabras, **una clase magistral** cargada de emoción y vibraciones sonoras.

«BIRD» (1988)

La mejor película de **Clint Eastwood** es este ambicioso *biopic* que aborda la influyente obra y la dura existencia de uno de los jazzistas más importantes de la historia, **Charlie Parker**, interpretado magistralmente por **Forest Whitaker**. El recorrido va desde sus orígenes en los clubes de jazz de la Nueva York de los años 40 hasta su trágica muerte en 1955. Es **una carta de amor a un artista que reinventó el jazz** y sucumbió ante sus tormentos. Eastwood, quien sigue filmando a sus 93 años, admitió que su obsesión por el saxofonista se remonta a cuando lo escuchó en vivo en el año 1946, en *Oakland*. Los beneficios de la longevidad.

«BORN TO BE BLUE» (2015)

Este proyecto tenía todo para salir mal: un presupuesto demasiado bajo para sus ambiciones, un director canadiense desconocido (Robert Budreau) y la falta de derechos de la banda sonora, un detalle no menor considerando que se trata de un *biopic* de Chet Baker. Pero en contra de nuestros prejuicios, el filme está bastante bien, especialmente gracias al talento de un Ethan Hawke que encarna a Baker sin idealizaciones ni lugares comunes. La historia se ambienta en 1966, el año en que el trompetista perdió su dentadura por culpa de sus andanzas salvajes y tuvo que enfrentar sus demonios para volver a la música.



«MILES AHEAD» (2015)

El actor y director **Don Cheadle** quiso honrar a su jazzista favorito —el trompetista **Miles Davis**, quien según sus propias palabras cambió “la historia del jazz cinco veces”— evitando el gran problema de los *biopics*: la tendencia a contarlo todo. Es por eso que ancla su mirada en un momento particular: cuando el trompetista intentó reactivar su carrera en los 70 tras desaparecer de la luz pública. Desde esos tiempos de crisis, e incentivado por un periodista escocés (Ewan McGregor) que lo persigue, Davis recordará cuando a comienzo de los 60 grabó sus álbumes más importantes, motivado por su romance con la bailarina Frances Taylor. **Un proyecto majestuoso** a la altura del retratado. 🎷



“Cada hombre tiene su propia música burbujeando dentro de él”, Louis Daniel Armstrong (1901-1971), también conocido como Satchmo o Pops, una de las figuras más carismáticas e innovadoras de la historia del jazz y, probablemente, su músico más popular.

Las lecciones musicales de Stanley Donen

Río fue el culpable

“No se puede estar Cantando bajo la lluvia toda la vida”, dijo en cierta ocasión. Era como pedirle a Fidias que siguiera esculpiendo caballos, o a Leonardo que hiciera a sus retratados sonreír siempre.

Por_ Vera-Meiggs

Stanley Donen (1924-2019) sonrió porque era su modo de resistir en este valle de lágrimas, pero debió soportar toda la vida el peso grácil de un paraguas y de una melodía que hoy se tararea incluso donde nunca llueve.

Al principio lo suyo fue el Teatro, aunque llegó a él después de ver veinticinco veces la película **«Volando a Río»**, (1933) en la que Fred Astaire y Ginger Rogers ayudaban a Dolores del Río, a encontrar el amor en un Río de Janeiro de cartón piedra.

EL MAGO KELLY

Fue en *Broadway* donde haría amistad con un bailarín, **Gene Kelly** (1912-1996), que lo arrastraría consigo a *Hollywood* como su asistente. Dados sus conocimientos de coreografía y música, se le ofreció a Kelly protagonizar y dirigir **«Un día en Nueva York»** (1949); y Donen, contratado como asistente del bailarín, terminó co-dirigiendo la película, con la música inspirada de Leonard Bernstein y que había sido un éxito en teatro. Donen insistió en filmar en los lugares de la acción, lo que no se estilaba entonces por sus costos, pero logró convencer a los ejecutivos de la MGM y obtuvo con ello un nuevo aire para un género desde siempre encapsulado en el artificio de las escenografías de estudio.

Fue un triunfo.

LE SIGUIÓ UN PASO AUDAZ...

Dirigir él solo una película con **Fred Astaire** (1899-1987) el ídolo de su infancia. Obsesivo y estudioso, Donen aprendió todo lo que más pudo de la técnica cinematográfica y, con ello, lograría filmar un número de tap prodigioso: **“You are all the world to me”**, en que Astaire baila por las paredes y finalmente en el techo, cabeza abajo, para expresar su amor por Sarah Churchill, actriz e hija del famoso *Sir Winston*. La película fue **«Bodas reales»** (1951), que se desarrollaba en Londres durante los días del matrimonio de la entonces Princesa Isabel con el Duque de Edimburgo. **Otro triunfo.**



«Siempre hay buen tiempo» (1955)



«**Funny face**» (1957)

Después de haberle prestado su director al admirado colega, Kelly lo quiere de vuelta para un guion de la pareja Betty Comden y Adolph Green, sobre canciones de las que tiene los derechos Arthur Freed, también compositor y a cargo de los musicales de la MGM. Así surgió el Everest del género: «**Cantando bajo la lluvia**» (1952), al que ya le hemos dedicado antes un extenso artículo (LA PANERA #25).

En «**Siete novias para siete hermanos**» (1954), nuevamente solo y con coreografías de Michael Kidd, Donen se arriesgará mezclando estética *western* y melodías románticas con alguna sazón erótica que no pasará desapercibida. Momento memorable será el de la danza masculina en la fiesta popular, que Donen también quiso filmar en locaciones, pero no se lo permitieron, “todo el dinero se lo dieron a Vincente Minnelli para hacer «*Brigadoon*», diría con algún resentimiento. «**Siempre hay buen tiempo**» (1955) fue una suerte de continuación de «Un día en Nueva York», pero con un tono más oscuro, que parecía tomado de «Los mejores años de nuestras vidas» (gran película de 1946, en la que William Wyler narraba con meticuloso realismo el regreso a casa de tres soldados de distinta condición social y fortuna emocional). La música poco inspirada y la sátira social implícita actuaron contra el resultado, que fue un fracaso en la taquilla y que dividió para siempre los caminos de la dupla Kelly-Donen, como grafica la escena final de la película que, dicho sea de paso, fue la inspiración de «**Nos habíamos amado tanto**» (1975) de **Ettore Scola**. Donen se fue de la Metro, mientras Kelly seguiría zapateando allí e intentando probar que era también un director, pero no lo era. En vez, la varita mágica de su ex amigo Stanley daría amplias muestras de poderes de encantamiento por al menos veinte años más.

EL HADA HEPBURN

Érase una vez una joven delgada, delgada, que sabía actuar, cantar y bailar, y un coreógrafo y cineasta cayó embrujado a sus pies, como todos los que pasaban por ahí, excepto los productores de la MGM, que después tendrían décadas para arrepentirse.

Audrey Hepburn (1929-1993) era la actriz de moda en aquel momento y junto a Fred Astaire estaban contratados por la *Paramount*. Allá llegó Donen para dirigirlos en «**Funny face**» (1957) una película delgada, liviana, burbujeante y sofisticada, filmada en París, con Richard Avedon, célebre fotógrafo, como asesor, junto al vestuario exquisito de Hubert de Givenchy. Si bien los ingredientes parecieron exhibirse por separado, **el éxito fue el esperable**.

No todo lo que siguió fue oro puro, pero la aparición de «**Charada**» (1963) devolvió la magia del toque Donen a una intriga hitchconiana con **Cary Grant** y la Hepburn, nuevamente en un París más cercano a la idea que todos se hacen de la ciudad que a la pedestre realidad. Dirigir una intriga enredada como esa como si fuera un musical **resultó un acierto rítmico que no ha perdido nada de su efecto seductor. ▶▶**



«Arabesque» (1966)

STANLEY DONEN FILMS / COLLECTION CHRISTOPHEL VIA AFP

Le siguió «*Arabesque*» (1966), en la que **Gregory Peck** y **Sophia Loren** (vestida ahora por Christian Dior) deben escapar de los malos en la «*swinging London*», tan de moda en aquellos años de *The Beatles* y 007. El *cocktail* fue algo más que la suma de sus ingredientes y a pesar de alguna rueda de carreta, **la película aún funciona**.

Una pareja de comediantes ingleses y autores de un guion satírico lo llamaron para dirigirlos en «*Un Fausto moderno*» (1967).

Dudley Moore y **Peter Cook** serían un Fausto y Mefistófeles contemporáneos, con **Raquel Welch** haciendo de Lujuria. Algo verboso y calculado, pero **con un resultado sorprendente**: Moore se transformaría en estrella mundial instalándose por siempre en *Hollywood*.

Donen centró su interés en otro guion, escrito por Frederic Raphael («*Darling*», «Ojos bien cerrados») cuyos temas lo tocaban más de cerca y le permitían recorrer esos parajes sofisticados en los que se sentía más cómodo. «*Camino para dos*» (1967) tendría una pareja protagónica irreplicable: **Albert Finney** y **Audrey Hepburn**, que ya no volvería a trabajar con Donen, para mutua desgracia.

Doce años de un matrimonio burgués y de sus permanentes viajes de vacaciones en Francia, narrados por *raccontos* ingeniosamente hilvanados y finamente reconstruidos por el desplazarse de distintos vehículos, que hablan de un estatus alcanzado y de unos sentimientos perdidos. **El mayor logro artístico de Donen después del canto pluviométrico aquel**, y una delicia de comedia que parece suspendida en el tiempo. **Concha de Oro en San Sebastián**.

CAÍDA POR...

«*La escalera*» (1969) con **Rex Harrison** y **Richard Burton** haciendo de viejos homosexuales, que ni siquiera interesó a los que se podrían ver retratados en el tema. La varita mágica da muestras de estar agotando sus pilas. La parodia acude en ayuda, y «*Movie movie*» (1978) parece el testamento de un autor que hizo de los géneros clásicos su bandera. Un programa doble, mismos actores y escenografías para dos melodramas de género, uno boxerial y otro un musical, con entremedio la sinopsis de un filme de guerra que nunca existió. **Una exquisitez poco comprendida en su época**, pero hoy admirable por su manejo ingenioso de las convenciones y su perfección formal. **George C. Scott** brilla como protagonista de los tres fragmentos.



Luego el descenso en vertical. Su último tropiezo sería «*Échale la culpa a Río*» (1984) una imitación de «*Lolita*» que será un desastre. Él mismo ironizaría sobre el título, que recuerda el del filme que marcó su vocación.

Donen hizo los musicales más populares y aclamados por el Cine. Nunca tuvo un premio salvo en 1998, cuando le darían un Oscar honorífico que recibiría cantando y bailando en el escenario... sin lluvia. 🍷



Myriam Hernández
Morir un poco

[myriamhernandez_oficial](#)

Nacida un 02 de mayo, vale decir en el tramo zodiacal que le concierne al signo de tauro, la cantante Myriam Hernández redescubre aquella simbología, sus atributos y sus alcances desde la astrología. Pero más allá de ese universo, ella toma la figura del toro y su gran poderío para representarse a sí misma. Cerca de cumplir 60 años, está en un momento de gran actividad musical, con la publicación de dos álbumes de canciones navideñas, y otro como «Sinergia», que en 2022 anticipó la irrupción de su último trabajo, «Tauro».

Partir es morir un poco y en este cancionero la baladista que llegó a definir la canción romántica con esa imparabla andanada de éxitos (desde «El hombre que yo amo»), abre un espacio a su reflexión: se trata de una mujer que habla de despedidas, de separaciones, de libertad personal y del poder taurino, pero también de esa melancolía que queda cuando se produce un vacío en la vida. Son nuevas baladas, impecables, de manual: «Solo cuídate y adiós», «Invencible» y «Maldita nostalgia», junto con «Como el aire», una canción sobre la felicidad individual que tiene tremendo potencial de himno. Sólo Myriam Hernández sabe hablarle a ese público que se enamoró con sus canciones en el dial AM. Lo vuelve a hacer aquí con «Me acostumbré a dormir sin ti», que cuenta con líneas difíciles de superar: "Por qué la orquesta que hoy no suena / tan sólo interpreta un réquiem por borrar el verbo amar".



Orquesta de Poetas
Destrucción de principios

[orquesta_de_poetas](#)

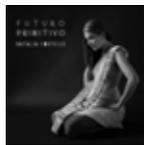
La voz de la cantautora y poeta brasileña Amora Pêra aparece en tres momentos de distinta consideración dentro del repertorio del disco «Todas voces». Con intervenciones grabadas a distancia desde su país, fue escogida por la Orquesta de Poetas para interpretar poemas de autores del Modernismo brasileño, como Augusto de Campos. Ella canta una pieza de desarrollo libre, otra de esencia *bossa nova*, y otra más, algo parecido a un bolero. Son tres momentos suyos que se suman a otro gran cuerpo de canciones. La Orquesta de Poetas está formada por poetas y músicos en el propósito de unir ambos universos, la palabra y el sonido. Hace diez años había planteado su propio manifiesto inquebrantable a través del disco «Declaración de principios», donde se definía que la poesía debía ser recitada o vocalizada, pero jamás cantada. Las reglas están para romperse; los principios quizás no, pero sí. Amora Pêra es una de las cantantes con que el ensamble destruyó aquellos principios, creando un nuevo espacio de escucha de poesía a través del canto, al que comparecen también compositoras, cantautoras, cantantes y cantoras chilenas en la música actual como Renata Anaya («Sextina»), Carolina Martínez («Alma desnuda»), María Segú («Te estoy llamando»), Carla Gaete («El defensor de la libertad»), y Marcela Parra («Elegía a Gabriela Mistral»).



Marcelo Moncada
Una odisea espacial

[marceloantoniomoncada](#)

Es una historia peculiar la del saxofonista de jazz Marcelo Moncada, un músico que desde la provinciana ciudad de Pitrufquén, donde nació y creció, pasó sin escala por Santiago directo a la dinámica ciudad belga de Amberes. Allí se construyó como un creador de valía, compositor, improvisador, gestor de sus propios proyectos en Europa, y uno de los solistas más interesantes en su propuesta. Más de dos décadas en Bélgica y un catálogo abundante de obras lo conducen ahora a otro viaje por el silencio, el tiempo y el espacio, a través del disco «Gravity». Entre sus conjuntos de jazz contemporáneo de distinta geometría, tríos o cuartetos y quintetos, Moncada desarrolla un proyecto de exploración sónica y narrativa denominado "Orbit", junto a los músicos belgas Willem Heylen (guitarra), con quien estuvo este verano tocando en Chile, y Frederik Meulyzer (batería). Se basa en la combinación de instrumentos reales con dispositivos electrónicos que generan un cuerpo, a veces sólido como ocurre en piezas como «Galileo»; otras veces gaseoso, como en «Apollo», y otras veces más líquido, como en «Newton». Es una música que se sostiene en la estética cósmica, con extensas improvisaciones y desarrollos narrativos que son capítulos de una odisea personal y también espacial.



Natalia Contesse
El cuarto elemento

[natalia_contesse/](#)

Era una joven aspirante a compositora, casi sin nociones sobre folclor o sobre música académica, cuando propuso escribir una cantata acerca de los elementos de la Naturaleza, inspirada por las cantatas populares de la Nueva Canción Chilena. Ello derivó en una historia en sostenida evolución como cantautora contemporánea, que hoy —a sus 45 años—, finalmente se completa con otro álbum conceptual suyo. Más que conceptual, es ceremonial: «Futuro primitivo». Desde la fotografía que ilustraba su primer disco, con Natalia sosteniendo un puñado de tierra en las manos, esos elementos de la Naturaleza comenzaron a tomar forma de canciones. La tierra fue primero. Después fue el aire, como una voz invisible que circula, y luego el agua arrojada a la superficie como diluvio. El relato se ha ido completando desde una poesía profunda y el uso de los materiales sonoros. Natalia Contesse es una exponente de la música actual, de modo que en ella conviven distintos universos: la presencia de ese folclor maternal y el canto campesino junto con nuevas herramientas que provocan transformaciones en la música. Con «Futuro primitivo», ella toma el fuego —el cuarto elemento—, el que le faltaba descubrir, con temas que hablan de brasas, cenizas, llamaradas y humaredas. Y nuevos comienzos.



NOMBRES PROPIOS_
Poncho Vergara (1946-2004)

Es la imagen absoluta del espíritu rockero y libre: en alguna autopista del mundo, un joven de pelo largo conduce una motocicleta a toda velocidad. Abrazado a su cintura va una chica. El videoclip de «Rubia de los ojos celestes», donde aparece todo eso a nuestra escala local, representaba un anhelo también para unos jóvenes músicos chilenos que se vieron atascados en la dictadura, tocando rock pesado. Este verano se cumplieron 20 años de la muerte de Alfonso Poncho Vergara, un ícono ineludible para las tribus rockeras en nuestra historia.

Es el fundador del grupo Tumulto en 1972, bajista, cantante y autor de ese clásico del rock, de 1977, cuya verdadera historia aparece muy bien documentada en el libro sobre la evolución del rock en Chile, del periodista e investigador David Ponce, «Prueba de sonido» (2008). Allí, un vivaz Poncho Vergara explica que la rubia del videoclip abrazada a su cintura en la motocicleta es en realidad el nombre en clave interna que tenía la droga desbutal. 📖

Enzo Mari

El fundamento del Diseño *Made in Italy*

El maestro se ha proyectado como un gran pensador y teórico, pero además como un creador de muebles, objetos y gráficas que se transforman en verdaderos hitos, y que hasta hoy atraen a las jóvenes generaciones.

Por_ Hernán Garfías

“Si Castiglione fuera médico; Sottsass, campesino; Zanuso, vaquero; yo, pescador; y unos pocos más, cualquier otra cosa, no existiría hoy el Diseño”.

Con esa frase comenzamos nuestra conversación en abril de 1992 en Milán, Italia. Es que se trata de un hombre sin pelos en la lengua. Cada vez que emite una opinión, el ambiente se revoluciona.

Porque decía lo que pensaba siempre, hablaba con su verdad y sin diplomacia, sobre todos aquellos temas relacionados con su quehacer. Y, este señor con cuerpo y rostro de Quijote, encerraba un pensamiento profundo y muy actual sobre la situación del Diseño Europeo, especialmente el que se genera en la capital internacional de esta manifestación, la ciudad de Milán.

Nacido en 1932 y fallecido en 2020 en Italia, **Enzo Mari** estudió en la Academia de Arte y el Instituto Politécnico de Milán. En 1972 participó en la exhibición «*Italy: The New Domestic Landscape*», en el MoMA de Nueva York. Una muestra notable del estado del diseño de ese país, y que fuera un lanzamiento mundial del Diseño *Made in Italy*.

Por su trabajo de investigación y proyección le fueron concedidos unos 40 premios y reconocimientos, entre los que destacan, en 1967 el “*Compasso d’Oro*” por sus estudios individuales sobre proyectos e instalaciones y no sobre un producto en específico, en 1979 por la Silla Delfina (fabricada por Driade), en 1987 por la Silla Tonietta (fabricada por Zanotta), y en 2001 por la Mesa Legato (fabricada por Driade).

DE DOS MANERAS

Nos reunimos en la Feria de Milán, en el *stand* de Zanotta, la casa que editó sus últimos muebles. Conversamos largamente. Cuando le pregunté sobre el estado de la estética europea que en los 90 vivía su Edad de Oro, me dijo que no era así, que era un muy mal momento. “Trabajo en esto hace 40 años y nunca había estado el rubro tan deprimido como ahora. Para analizar esta situación, partamos de la base que se puede hablar de Diseño de dos maneras. En un modo oscuro, como se habla en las escuelas, en términos de producción, estación de mercado, los nuevos modelos, etc. En ese sentido, yo no tengo nada más que agregar. Ahora, si el problema es entender qué cosa es el Diseño y establecer una posición, sí tengo algo que decir. En primer lugar, no creo que este tenga una proyección industrial real. Es una actividad, una producción requerida por un público. Cuando se trata de objetos caros, la gente cree que alguien está ganando mucho dinero, lo que no es verdad, o es secundario. Los objetos cuestan caro cuando son producidos artesanalmente y porque son objetos proyectados, y el proyecto es una operación costosa. Además, eso sucede cuando los materiales son de calidad”.



LEEMAGE VIA AFP

“En el manual «*Autoprogettazione*», Enzo Mari transmite la importancia de los materiales y el proceso constructivo, donde el usuario ya no es un consumidor pasivo, sino que se convierte en un beneficiario de un objeto y un proceso en el que participa activamente. Incluye instrucciones detalladas para fabricar muebles básicos, fue distribuido gratuitamente para motivar a las personas a construir con sus propias manos, transformándose en una guía de culto para muchos diseñadores”

balonesdemadera.wordpress.com/2020/11/02/enzo-mari-1932-2020-su-manual-autoprogettazione-gran-artista-italiano-docente-y-disenador-de-muebles/



Silla Delfina para Driade.
Premio Compasso d’Oro 1979.

IGUALDAD, LIBERTAD, FRATERNIDAD

Cuando Enzo Mari quería proyectar un encargo, trataba de comprender qué hacer, cuál sería la operación y cuáles las contradicciones del trabajo. “Reflexionemos. Siempre se han empleado aquellas tres palabras de la Revolución francesa: igualdad, fraternidad y libertad. Todos somos permeables a estas palabras: los católicos, los judíos, los marxistas, los capitalistas... todos. Estos son los ideales de nuestra vida. Aun así, todos después se dan cuenta de que no existe la libertad, que no hay igualdad. Son tres palabras que parecen la misma cosa, pero que son muy diversas. Fraternidad es una palabra mística, imposible de relacionar socialmente. No se pueden hacer leyes sobre la fraternidad. En cambio, sobre la libertad y la igualdad sí, porque son palabras precisas. Ahora, ¿qué cosa es el proyecto? El proyecto es negar aquello que no está bien. Porque si está bien, no hay razón para proyectar. El proyecto es un arte, no una ciencia”. Y es por eso que Mari negó las palabras libertad y creatividad, por ser algo que le conviene al mercado.

Defensor de la expresión artística del Diseño, **su trabajo fue considerado “un himno a la libertad de expresión”**. Con más de 40.000 jóvenes diseñadores mayores de 25 años en Milán, provenientes de todas partes del mundo, Mari expresó crudamente durante nuestro diálogo: “Ellos saben que sólo el 10% podrá trabajar verdaderamente en el sector. En estos momentos, en el mundo existen 100 mil personas que están proyectando una silla, una lámpara. Se hacen 500 mil proyectos de lámparas al año. Esto me hace vomitar”.



Sedia 1 lounge chair. Diseño de Enzo Mari para Artek.



Silla Mariolina. Diseño de Enzo Mari para Magis.

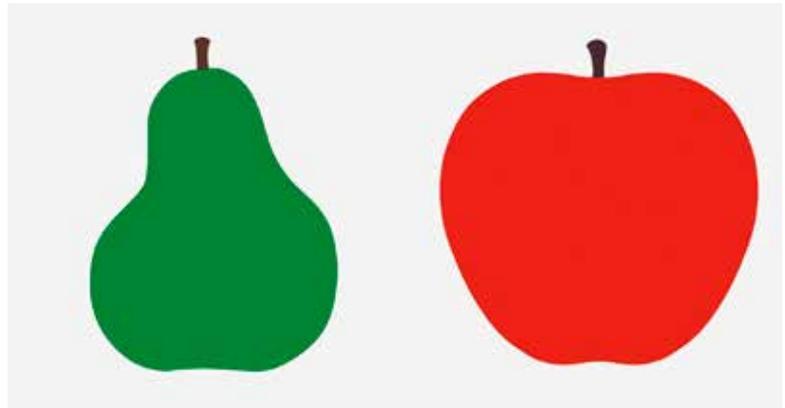
DISEÑADOR Y TEÓRICO

decorador.online/disenadores-destacados/enzo-mari/#google_vignette

“Su filosofía proviene del idealismo del movimiento *Arts and Crafts*. Desde los años 50 participó en movimientos de diseño de vanguardia como el grupo de Arte Cinético, donde conoció a Bruno Munari, que influiría decisivamente en algunas de sus futuras obras.

En los 60, publicó una serie de libros, entre ellos, «La manzana y la mariposa», un texto sólo con dibujos que cuenta la historia de una oruga y una manzana.

En 1963, se convirtió en coordinador del *Grupo Nuova Tendenza*, y organizó la exhibición del grupo en la Bienal de Zagreb de 1965. En esa misma fecha, comenzó su colaboración de diez años con Gabbianelli para realizar “azulejos de diseño” donde recuperó tecnologías del pasado, desarrollando una poesía de formas y colores formada por símbolos básicos”.



Afiche Pera y Afiche Manzana, para Danese.

UN REGALO

Este gran artista italiano, docente y diseñador de muebles trabajó para la industria elaborando propuestas muy simples y bien pensadas, cumpliendo con su objetivo de vida, creando soluciones posibles para todas las personas. En 1974, sostuvo que si la gente se ejercitaba en construir, por ejemplo, una mesa con sus propias manos, le sería posible entender el pensamiento alojado detrás de aquella mesa. Esa fue la razón por la cual publicó su manual *“Proposta per un Autoprogettazione”*, que contenía instrucciones para que los lectores construyeran sus propios muebles con tablas y clavos. La idea del maestro era invitar a diseñar esa mesa, una silla, una cama, un armario, una estantería, entregar todas las piezas dimensionadas con sus detalles y medidas, con las instrucciones para que las personas pudieran armarlas.

Un regalo para la Humanidad, gratuito, generoso y totalmente revolucionario. Con ello, quiso resolver los problemas reales de amoblado de los jóvenes estudiantes que simplemente querían ser capaces de hacer lo que necesitaban, a bajo costo y autoconstruible. 📖

Rutinas para el Apocalipsis

Todos necesitamos que los latidos del corazón se repitan lo más parecido posible, uno al otro, y que nuestros pasos tengan un ritmo sostenido. Pero, probablemente sonreír siempre igual o mover los dedos en exactamente la misma manera, puede ser un atentado a la salud mental.

Por_ Vera-Meiggs

Si lo que viéramos en pantalla no se pareciera en nada a la vida real, tampoco nos interesaría. Hasta la saga «Rápidos y furiosos» tiene que tener sus pausas y mostrar trozos de vida diaria. **Pero las repeticiones repetidas que se repiten, parecen decir mucho sobre la chatura de la vida “de la inmensa mayoría”, como amaba decir un hábil político.** Hoy vivimos en la reiteración de series de acciones programadas por algoritmos misteriosos que nos espían y se nos anticipan en nuestras elecciones cotidianas. “¿Qué corbata me pongo hoy?... ¡Saldré sin corbata para distinguirme y variar un poco!”. A la salida todos andan sin corbata... comenzando por otro hábil político. Para escapar de ello, el Cine quiere ofrecernos momentos “de película”, es decir, todo lo excepcional posible, consciente de que el peligro mayor es que el espectador se aburra, o diga a la salida de la función... “fue como haber visto el noticiario”.

DE LA MISMA MANERA, PERO EN LA INDUSTRIA

De forma obsesiva

¿Cómo representar entonces la vida monótona de los que deben repetir lo mismo todos los días? Creando variaciones sobre un motivo que se repite.

Ejemplar en esto es aquella célebre escena de «**Tiempos modernos**» (1936) en la cual Chaplin debe apretar tuercas en una cinta industrial siempre de la misma manera. Cuando llega la hora de comida, sus movimientos ya están totalmente condicionados por esas tuercas que insidiosamente aparecen bajo distintas formas, como en los botones del vestido de una señora de voluptuosa figura a la que Charlie sigue en forma obsesiva hasta terminar en el manicomio. **¿Cuántos seres humanos no habrán corrido esa suerte en aras de los procesos mecánicos que la producción en serie requiere?** Que fuera un artista inglés el que fijara para siempre en el imaginario contemporáneo los mecanismos atroces de la alienación moderna, era la lógica consecuencia de ser hijo del país de la Revolución Industrial. Pero, además Chaplin filmó eso en Estados Unidos, lo que profundiza el asunto, fue ahí donde Ford inventó la cinta de producción.



«**Tiempos modernos**» (1936) de Charles Chaplin fijó para siempre en el imaginario contemporáneo los mecanismos atroces de la alienación moderna.

En otro orden de repeticiones

«**Fata Morgana**» (1971) de **Werner Herzog**, produjo desconcierto y fascinación desde el comienzo. La escena inicial muestra un avión que aterriza filmado con teleobjetivo, lo que produce el efecto de espejismo, llamado también Fata Morgana por el nombre de la enemiga del Mago Merlín, de la saga del rey Arturo. **Herzog repite ese aterrizaje 8 veces seguidas.** Y es sólo el comienzo. Paisajes desérticos, restos metálicos, pozos petroleros en llamas y un objeto oscuro que se desliza sobre un espejismo, se reiteran una y otra vez mientras se escuchan textos del «*Popol Vuh*» que hablan de la creación del mundo. Todo acompañado de música barroca y contemporánea en unas mezclas que bordean la arbitrariedad. Pero hoy el sentido de tal programa resulta perturbadoramente profético, lo que vemos son los signos futuristas de una debacle de la civilización. Uno de los documentales más enigmáticos y que parece una anticipación de «*Dune*» (la película épica de ciencia ficción).

... Y SIEMPRE LO MISMO, ESTA VEZ EN EL HOGAR

Durante 3 días

Pero el verdadero infierno de la rutina lo vive, y lo hace vivir a los espectadores durante más de tres horas, *«Jeanne Dielman, 23 Quai du Commerce, 1080 Bruxelles»* (1975) de **Chantal Akerman**, que lleva las cosas al extremo de mostrar infinitas veces los quehaceres domésticos de la protagonista. Durante tres días la vemos haciendo la cama, pelando las papas, barriendo, cocinando, lavando y, aprovechando la soledad de su departamento, prostiuyéndose ocasionalmente para mantener a su hijo adolescente. Maníaca compulsiva del orden y víctima de su condición femenina, Jeanne parece estar acumulando en alguna parte de su ser una tensión que encontrará modo de canalizarse. **La revista «Sight & Sound» la eligió en 2022 como “la mejor película de todos los tiempos”** (www.bfi.org.uk/sight-and-sound/features/greatest-film-all-time-jeanne-dielman-23-quai-du-commerce-1080-bruxelles).

Discutible quizás, pero ... habría que verla de nuevo...



A partir de la rutina

Obviamente los seres rutinarios también aman serlo y se esconden ahí para disimular sus carencias afectivas. Es lo que le sucede a Harry (Gene Hackman) el anónimo protagonista de *«La conversación»* (1974) de **Francis Ford Coppola**. Lo suyo es pasar desapercibido y escuchar a través de micrófonos lo que debiera ser privado. ¿Qué sucede si el probable espiado sea él mismo? **La rutina de su vida gris la podemos intuir a partir de la reiteración, una y otra vez, de su escucha de las grabaciones que ha obtenido en su último caso**, pero esas repeticiones infinitas no le permiten comprender mejor para quién realmente trabaja. **Una gran obra (Palma de Oro en Cannes)** que quedó bajo la sombra de su casi contemporánea *«El padrino II»*, con la que Ford Coppola, autor de ambas, compitió doblemente al Oscar el mismo año. Ganó esta última.



OTRAS REDENCIONES RECIENTES

«Paterson» (2016) de Jim Jarmush y **«Días perfectos»** (2023) de Wim Wenders, dos poetas de la humildad que viven sus rutinas laborales como mantras para descubrir la maravilla de lo cotidiano... o de la Iluminación...

Por el uso reiterado

Papas son lo único que comen los tristes protagonistas de la triste, pero intensa y fascinante *«El caballo de Turín»* (2011) del húngaro **Béla Tarr**. El título alude al célebre episodio en el que Nietzsche se abrazó a un caballo que estaba siendo azotado por su cochero, después de lo cual perdió la razón. La historia sigue al supuesto dueño hasta su hogar, que comparte con su hija en un paisaje desolado azotado por el viento. Aquí también **hay un uso reiterado del plano-secuencia**, de las papas, claro, y una sensación de desasosiego que el reiterado tema musical para cuerdas subraya, como si lo que estuviera no dicho explícitamente en las imágenes fuera un anuncio del próximo Apocalipsis. No deja de ser inquietante que Béla Tarr haya decidido no volver a filmar después de esta película.

Una redención

Watanabe (el extraordinario Takashi Shimura) se llama el monótono protagonista de *«Vivir»* (1952) de **Akira Kurosawa**, y **hace lo mismo de Chaplin: escapar de una rutina infernal**, pero después de haber sufrido una terriblemente mediocre existencia de burócrata ejemplar para transformarse en un ser humano completamente frustrado, al punto que comienza el filme informándonos de un cáncer que acabará con su vida. Al enfrentarse con el error que ha sido toda su existencia, hará lo posible por romper con el orden funcionario de su trabajo municipal para hacer construir una plaza de juegos infantiles. Finalmente, Watanabe conseguirá llegar a su Paraíso, que tiene las formas simples de un columpio. **Una de las obras maestras de Kurosawa y que sigue teniendo universalidad y vigencia**, además de una carga emocional de las que no se olvidan. 📖

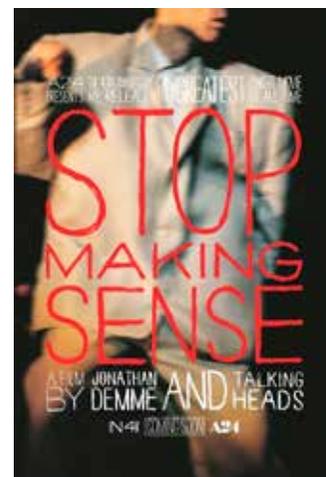


STOP MAKING SENSE

¿Vuelve el mejor Concierto Pop de la Historia?

Se repone una versión restaurada y ampliada de una película de 1984. Lo que vemos en la pantalla es la grabación de un concierto de un grupo de música de hace 40 años. A los pocos minutos, la magia ocurre en los cines. Los espectadores se levantan de las butacas y se ponen a bailar. ¡Algunos ni habían nacido en 1984! ¡Qué sentido tiene esto!

Por_ Juan José Santos, desde Madrid



Sobrepuesto a la luz que emana de una puerta abierta, un rótulo con la frase **“Dirigido por Jonathan Demme”**. Aparecen en escena dos piernas –zapatillas blancas, pantalones grises, calcetines blancos– avanzando hacia el espectador. Y se escucha una voz: “Hola. Traje un casete que os quiero poner”. Suena un ritmo, que el pie replica como un metrónomo. La cámara asciende hasta quedar a la altura de la cabeza del hombre de blanco: es el cantante **David Byrne**. Mueve su cabeza como si fuera un pollo picoteando frente al micrófono. Comienza a cantar el tema *«Psycho killer»*: “Parece que no puedo enfrentarme a los hechos / Estoy tenso y nervioso y no puedo relajarme”. En la segunda canción entra la bajista, **Tina Weymouth**. Y juntos interpretan la bella *«Heaven»*, cuya letra habla de un hombre que acude a un bar, llamado Cielo, en el que nada nunca ocurre, pero en el que ponen su canción favorita. Para cuando empieza la tercera canción, los operarios vestidos de negro, ya habrán introducido en la escena el equipo del batería **Chris Frantz**. Suena *«Thank you for sending me an angel»*, en la que se insta al oyente a replicar a la banda: “Con un poco de práctica puedes caminar y hablar como yo”. Y eso hace el público del

concierto, que se va uniendo al ritmo de la música, cada vez más y más bailable.

Con la cuarta entra el guitarrista en acción, **Jerry Harrison**, para poner en marcha su irresistible *funk* futurista. En el tema *«Found a job»* se unen los cuatro miembros del grupo, bien sintonizados, coordinados y eléctricos. Son los **Talking Heads**.

La banda de Rock/Pop Experimental creada en Nueva York en 1975, propone un espectáculo que se va construyendo en escena mientras las canciones se van entrelazando. El ritmo va *in crescendo*, y para la quinta canción *«Slippery People»*, con la aparición de dos bailarinas, un teclado y unos bongós, la energía que emana es indomable. Quien no estaba bailando ya no tiene nada que hacer.

«Stop making sense» (“dejen de buscarle sentido”), está considerada **como la mejor película de un Concierto Pop de la Historia**. Gran parte del éxito se lo debemos al director, Jonathan Demme, quien supo acompañar a la música combinando planos en escorzo, primeros planos, una iluminación pensada para cada canción, y el espacio para la improvisación. Y en otra parte, al líder del grupo, David Byrne, cuya estrambótica coreografía es ya historia de la música.

COMO UN TRAJE A MEDIDA

Se llevó todos los focos. David Byrne y sus bailes locos. Corriendo alrededor de la banda como un enajenado. Bailando con una lámpara. Imitando un ataque esquizofrénico. Todo un despliegue de poses, gestos y danzas previamente ensayadas, como se puede ver hoy en día en algunos videos de YouTube. Pero el momento más icónico del concierto no llega sino hasta la décimo cuarta canción. El traje. Un terno tamaño oso pardo para vestir al cantante, cuya cabeza parece ahora jibarizada.

Un traje desmedido hecho a medida. Una sátira a la idea de pomposidad, de teatralidad exagerada, que en el contexto de las canciones que Byrne interpreta con él puesto, tiene y no tiene sentido. De eso se trata. Siempre que le preguntan por qué ese título, al dejar de buscar sentido, responde con lo mismo: es un buen consejo. **El disco vendió más de 2 millones de copias, y el año pasado la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos lo añadió al Registro de la Biblioteca Nacional de Películas Fundamentales, en reconocimiento a su importancia cultural, histórica y estética.**

Lo que se lanza ahora –40 años después– es una versión remasterizada en 4k, con grabaciones extra inéditas y detalles nunca antes vistos. Motivo suficiente para lograr sentar en una misma habitación a los cuatro Talking Heads por primera vez en 20 años. Ante periodistas del «New York Times», dijeron que en este relanzamiento se pueden ver cosas, “que no podías ver ni siquiera en la versión original”, y que “ahora puedes apreciar cada pequeño detalle de la parte trasera del escenario”.



Chris Frantz, Tina Weymouth, David Byrne y Jerry Harrison de Talking Heads, una de las bandas más representativas del new wave, en la presentación de «Stop Making Sense», en el Harvey Theater de Nueva York, septiembre, 2023.

TROPEZAR CON LA MISMA PIEDRA

Detalles que se nos escaparon a todos, incluso a ellos mismos, en el momento de la grabación. «*Stop making sense*», sería una de sus últimas actuaciones en directo, y el primer paso hacia la disolución de la banda.

El concierto relata una historia siguiendo una línea narrativa. Una historia de amor y de amistad que comienza con un individuo neurótico, que está solo, alrededor del cual se va construyendo una comunidad. Una metáfora, pero al revés, de lo que le estaba pasando a Talking Heads. Byrne cada vez era más autoritario y con mayor tendencia al solipsismo. La crítica de cine Melissa Anderson, en el medio *4Columns.org*, publica un texto en el que se centra en la cara “B” del concierto. Cómo Byrne se volvió un tirano, o un vampiro, según le llamó en su día la bajista Weymouth. A tal punto llegaron a agriarse las relaciones, que tras la ruptura de la banda, todos menos Byrne se agruparon bajo un nuevo conjunto llamado *The Heads*, pero Byrne inició una demanda legal para evitarlo.

A pesar de las décadas que han pasado, en las ruedas de prensa y entrevistas que han dado con motivo de este reestreno, se puede cortar la tensión con tijeras. Los silencios incómodos, las respuestas cliché, las excusas arbitrarias se acumulan como en otro de esos famosos gestos de Byrne en el concierto: cuando repite la frase “*same as it ever was*” (igual que siempre) mientras se golpea la cabeza con la mano. Quizás sea hora de que el propio grupo se haga caso a sí mismo, y deje de buscarle tanto sentido a todo. **U**

El regreso de los nómades

El ser humano del siglo XXI se desplaza cada vez más. Por estudios, trabajo, catástrofes ambientales, dictaduras, amores, los migrantes aumentan. La vida se vuelve un flujo sin destino conocido. Algo así como una exploración.

Por_ Miguel Laborde

La velocidad de los cambios se vuelve vertiginosa, en un mundo cada vez más complejo. David Dorenbaum, sicoanalista de la Universidad de Toronto en sus ensayos invita a reconocer esta realidad, para aprender a lograr adaptarse. **No es fácil, y son millones los individuos que hoy tienen algún rasgo de depresión o ansiedad.**

Según él, como mamíferos que somos, necesitamos contar con un lugar en el mundo, un espacio al que podemos llegar, un sitio que nos pertenece y al que pertenecemos. Que sea parte de nuestra identidad y del que digamos, ojalá con orgullo, que “somos” de ahí.

Esto, que antes parecía evidente –en la Edad Media había millones que jamás conocían una comarca diferente a la de su nacimiento– ahora cambió y finalmente entendemos la frase que le dijo Jesús a un escriba que aspiraba a seguirlo: “Los zorros tienen madrigueras y nidos las aves del cielo; pero el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar su cabeza”.

Los migrantes son una realidad de nuestro tiempo, por los que aspiran a una mejor vida o por los que, simplemente, quieren sobrevivir. Por anhelos o miedos se ponen en camino y dejan su tierra atrás.

Libertad o seguridad

Después de 10 mil años sedentarios, viviendo en ciudades y pueblos, parece que de nuevo seremos nómades. **Para las nuevas generaciones, “el sueño de la casa propia” se está transformando en otro mito urbano.**

Ha llegado el momento, parece, de aprender a estar en el mundo de otra manera, más liviana y móvil. De lo contrario, vamos a necesitar mucha energía y disciplina para conseguir un lugar donde reclinar la cabeza.

En el fondo, las alternativas siempre han sido dos: o apostamos por la libertad, o renunciamos a ella con tal de obtener más seguridad. O vivimos como pasajeros en tránsito, sin pretender poseer un inmueble –abierto a lo que venga, expuestos a la intemperie–, o nos organizamos para tener un refugio donde sentirnos protegidos de este mundo cambiante. Vivir al aire, al sol y al viento, o construir un búnker sólido.

Miguel Laborde es Director del Centro de Estudios Geopoéticos de Chile, director de la Revista Universitaria de la UC, profesor de Ciudad y Territorio en la UDP, miembro honorario del Colegio de Arquitectos y autor de varios libros sobre historia, arte y cultura en Chile.

La serie «**Mapas mudos**» (2023), de Fernando Prats, está destinada a dar realce a la conexión de la resistencia en torno a la crisis entre la Naturaleza y el ser humano, los procesos migratorios, el deshielo y el Cambio Climático, la destrucción de los territorios y la guerra.

Tener que protegerse del mundo, quién lo hubiera dicho... Durante unos 60 mil años nuestros antepasados fueron nómades, desde que salieron de África –huyendo de la desertificación del Sahara–, en busca de mejores climas. De ahí venimos, de una especie caminante, exploradora, que supo reaccionar ante un brutal Cambio Climático.

En su celebrada «De animales a dioses. Breve historia de la humanidad», Yuval Noah Harari les dedica un enorme espacio a esos viajeros, a diferencia de los relatos tradicionales que comenzaban con los imperios y sus ejércitos, los reinos y ciudades, asociando la cultura humana con el sedentarismo.

Harari, en cambio, rinde su mejor tributo a esos seres libres que deambularon –hombres y mujeres de mundo–, adaptándose a todos los climas, alimentándose de los productos más diversos, gente que alcanzó una notable condición física.

Cuando el escriba quiso irse con Jesús, este le advirtió que, de seguirlo, no tendría “dónde reposar su cabeza”, lo que hizo vacilar y entristecerse a su admirador. Es que el ser humano, exitoso como agricultor o ganadero, ya se había acostumbrado a vivir en pueblos y ciudades. La seguridad parecía mejor que la libertad.

Vivir en tránsito

Las ciudades concentraron la riqueza, la atención a los enfermos, la recreación, los artesanos expertos, los museos y galerías de arte, los estadios y bibliotecas, todo lo humano; desde entonces, no han dejado de crecer. El resto, lo pusieron a su servicio, las aguas, los bosques, los mares con su vida marina. El planeta entero comenzó a manejarse en función de las necesidades urbanas.

¿Nos equivocamos al apostar por el sedentarismo y la seguridad? ¿Nos excedimos en la manipulación de la flora y la fauna? Todo indica que, al menos, debemos corregir el rumbo.

Millones de migrantes ya viven una realidad nueva y tensa. Tiranías y guerras, sequías y valles inundados, hacen huir a millones que se desplazan con unos pocos bártulos. A veces mueren en el intento –ahogados en el Mediterráneo, perdidos en la selva del Darién, secuestrados en la frontera de México–, o padecen secuelas de salud mental por años. Ellos no dejarán de aumentar, se calcula, de aquí al año 2050. No es fácil dejar de ser sedentarios. Son parte de nosotros los espacios conocidos, algunas fragancias, los sabores de cada día, e incluso la humedad del aire que respiramos, porque somos hijos de una historia, pero también de una geografía.



Estados Unidos, que inauguró –para bien y para mal–, muchos aspectos de la vida contemporánea, también comenzó con esto del nomadismo. Abandonar el Estado en que se creció para irse a estudiar lejos apenas se cumplen 17 o 18 años, y luego vivir en casas rodantes –hay millones–, son tradiciones que son parte de una forma de vivir que se expresa en una gran red de autopistas, verdadero corazón del territorio de ese país; en los caminos le dan forma a su destino, moviéndose a Nueva York, California o Seattle. No olvidan su Estado de origen, pero muchos nunca vuelven a él.

Eso de sentirse de ninguna parte, y de construir la vida en movimiento, en tránsito, lo anticiparon los *Beatles* con su canción «Hombre de ninguna parte», escrita por John Lennon en 1965. En su autobiografía autorizada él recuerda cómo se sentía el día que la compuso: “Entonces me volví a ver como el hombre de ninguna parte, sentado en su tierra de segunda parte”.

El arte, como tantas veces, se anticipaba a las tendencias.

Escoger un destino

Para muchos, dos o tres pantallas son su lugar de pertenencia. Donde ellas están, ahí está su hogar. Sin raíces, en desarraigo, habitan algo que no se ve y que, en el mejor de los casos, está en una nube abstracta e inalcanzable. Como dice el siquiatra Dorenbaum,

corremos el peligro de convertirnos en “eternos fugitivos”. Tal vez nos resulte más fácil encontrarle un sentido a nuestra existencia si logramos definir el lugar al que queremos pertenecer, el territorio del que deseamos ser parte, el sitio donde queremos ser enterrados –o donde se esparzan nuestras cenizas–, para no dejar de estar ahí.

Las oportunidades son ilimitadas, en el presente. Patiperros chilenos hay en Praga y Bilbao, Copenhague y Bali, en cualquier rincón del mundo. Aquí mismo, Uruguay es una opción que parece atractiva, por su cultura cívica y educación democrática. O, también, la ecológica Costa Rica en Centroamérica. Dentro del país, uno puede migrar a Iquique con sus playas, vivir junto

a un lago en el sur, o en la Isla Grande de Chiloé. Muchos ya lo han hecho. Incluso, dentro de Santiago podemos escoger entre mundos diferentes, que apenas se tocan. Cada uno representa ciertos valores, una forma de vivir y de estar en el mundo; Ñuñoa y El Arrayán, el Barrio Yungay y Providencia, Lastarria y Los Cerrillos, todos representan la posibilidad de un refugio si insistimos en arraigarnos en algún lugar. Si no queremos vivir en el camino, sin saber dónde viviremos en unos años más. Si no nos sentimos preparados para ser nómades. Si padecemos cierto temor a los espacios abiertos. Todo vale, pero, parece, habrá que decidirse. 📖

¿Nos equivocamos al apostar por el sedentarismo y la seguridad? ¿Nos excedimos en la manipulación de la flora y la fauna? Todo indica que, al menos, debemos corregir el rumbo.

Sebastián Vergara

Los entresijos del silencio

Compositor de música contemporánea y electroacústica, junto con escribir música para cine y tener un pasado en el rock. Suya es la música del disco «Muda», una situación contradictoria a todo lo ancho: una palabra silente frente a un caudal abundante de sonido.

Por_ Antonio Voland

Músicos como el cantautor Fernando Milagros, la improvisadora Valentina Maza, o el compositor Ricardo Luna participaron de aquella actividad en el Campus Creativo de la U. Andrés Bello. Una conversación sobre el compositor estadounidense John Cage y su trascendental obra performática «4'33'», es decir cuatro minutos y treinta y tres segundos de silencio. Se trata de una partitura completamente vacía. Si la música es la combinación de sonido y silencio, entonces Cage remarcaba su pensamiento desde lo compositivo en esa obra tan impactante, que data de 1952: “No tengo nada que decir y lo estoy haciendo”. “Se dice que con John Cage se cierra a la idea del silencio en la música, pero yo creo que es sólo el inicio. Creo que el silencio va mucho más allá de lo literal. Todavía puede ser tratado desde la Filosofía y desde el Arte. Este es un camino duro y lleno de contradicciones”, sostiene **Sebastián Vergara** (1978). También él estuvo ese día presente en el conversatorio. Y también participó de la “interpretación” que se hizo de «4'33'», tal como los otros 7 artistas convocados. Cada uno proyectó un video donde abordaba de distintas formas aquel tramo mudo, de música sin música. Fueron más de 35 minutos de no escuchar nada, pero al mismo tiempo más de 35 minutos en el ejercicio de la apreciación.

Texturas, capas y narrativa

“Los actuales requerimientos para la música la alejan del acto de la escucha activa. La música está hecha para acompañar otras tareas. Y la idea de dejar el sonido para entrar en un silencio y escuchar parece estar en retirada. Hay gente que me ha dicho ‘da lo mismo tu música; lo importante es tu estrategia’”, reflexiona Sebastián en su rol de compositor y al mismo tiempo desde el pensamiento.

Es un compositor de oficio (ver recuadro), con abundantes trabajos en distintos campos: la música contemporánea, la electrónica, la electroacústica, la música para cine y medios. Además, actualmente realiza un doctorado en Filosofía en la U. de Chile, en el que se encuentra abordando el tema del silencio y su irrupción.



“John Cage decía que el ejercicio de la composición se va a dar de tres maneras. Una es improvisando, otra es escribiendo en una partitura, y la última es a la manera en que trabajaría un pintor”

“En lo filosófico, es uno de los fenómenos que nos permiten pensar en la relación presencia-ausencia”. Ello coincide de lleno con el último de sus trabajos, un álbum editado en vinilo por el sello Transaméricas, que fue destacado por la plataforma MusicaPopular.cl como uno de los más resonantes de 2023. Se titula «Muda», una palabra silenciosa en contraposición con su contenido, un gran caudal de sonido, texturas, capas y narrativa. “Al ser música instrumental, es decir, sin un texto, una letra cantada, tiene una abstracción más, que es también una especie de silencio. Esta música no está hecha para ganarle una discusión a nadie”, aclara Vergara.



A la usanza de un pintor

«Muda» se suma a los álbumes predecesores «Umbral» y «Sola» gestados durante la pandemia. “Ese espacio privado, la casa familiar, se convirtió en un todo donde todo se mezcló, la vida privada con la vida pública a distancia en pantallas. La pandemia ya es algo pasado pero es imposible no reconocer que fue el momento en que muchas de estas cosas ocurrieron. Desde la pieza de mi casa en que te estoy hablando ahora nacieron dos discos tan distintos como «Muda» y como «Gracias por lo malo», de Celeste”, cuenta Vergara sobre el disco de soul y hip-hop de Celeste Shaw, su pareja, y para quien él escribió los arreglos de cuerdas.

Estéticamente, «Muda» aparece dentro del campo de la electroacústica, una obra donde se fusionan esos elementos de lo orgánico y lo electrónico al punto de que los límites se están borrando un poco más con cada escucha.

Hay guitarras eléctricas, pianos, saxofón tenor, violines, violas y chelos. También aparecen sonidos ambientales de su casa, “cajones que se cierran, muebles, la percusión en un cojín, la voz de mi hijo por ahí. Trabajé con máquinas reales más que con el computador: sintetizadores modulares, *samplers*, procesadores granulares, máquinas de ritmo”, relata.

“Creo que el sonido fue elaborado a la manera en que trabajaría un pintor. Si un pintor está con sus telas, colores y formas, y hace una composición al interior de un taller, «Muda» es lo mismo. John Cage decía que el ejercicio de la composición se va a dar de tres maneras. Una es improvisando, otra es escribiendo en una partitura, y la última es como un pintor, probando en un espacio físico determinado y en un tiempo congelado que está a su disposición. Se va creando algo según los materiales que están a nuestro alrededor”, cierra. **P**

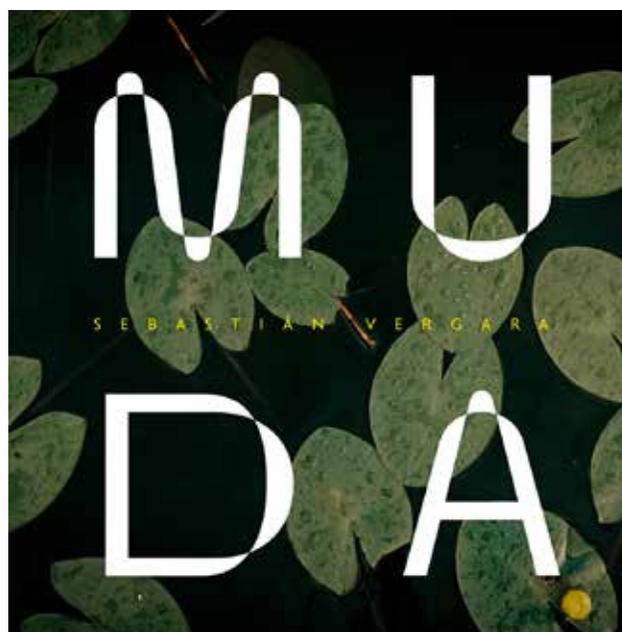


EN UNA SALA DEL CARNEGIE HALL

Sebastián Vergara estaba aún en el colegio cuando formó un grupo de metal de nombre tan impactante como Coprófago, donde tocaba la guitarra y cantaba. La banda trascendió en la escena y llegó a publicar tres álbumes, incluso editados por sellos europeos. Pero fue dejando atrás ese mundo para ingresar en la composición académica.

Su primer disco, «Canciones de cámara» (2009), fue el punto de partida. Vergara ha escrito y estrenado obras de cámara y sinfónicas con la Filarmónica de Santiago o la Sinfónica de Chile, además del estreno de «Kürüf», en una sala del Carnegie Hall de Nueva York.

Con varios trabajos en el campo de las bandas sonoras para cine, su nombre también figura en el disco «Los habitantes» (2017), una coautoría junto al cantautor Manuel García para una obra conceptual, hilvanada en todos sus momentos y que se sitúa en la referencia de la antigua cantata latinoamericana.



Iris Apfel

Una mujer de lúcida extravagancia

Con 102 años y convencida de que su estilo había destruido el paradigma de la sobriedad en la edad adulta, la interiorista e ícono de la moda falleció en su casa de *Palm Springs, Florida*.

Junto a Malú Custer y Micky Hurley, el matrimonio de chilenos que compartió con ella sus últimos años, desclasificamos su vida llena de vanguardia, sofisticación y rebeldía.

Por_ Alfredo López J.
Ilustración_ Rosario Briones R.

Más que sus collares de enormes borlas o sus enormes anteojos XL en forma de búho, **Iris Apfel** fue la interpretación de una mirada maximalista de la moda, una que se podía prolongar en el tiempo para derribar límites generacionales y estereotipos. El pasado 01 de marzo, finalmente libró su última batalla. En medio de la tranquilidad de su casa en Florida, se despedía del hipnótico efecto que producía entre sus admiradores. A nadie dejaba indiferente con su estilo que mezclaba accesorios de segunda mano junto a diseños de alta costura.

Rápidamente, la cultura Pop y sobre todo la sociedad de la Gran Manzana en Nueva York —donde siempre tuvo su departamento y base de operaciones—, la convirtieron en ícono por su postura personalísima e irreverente. Algo que ella usó absolutamente a su favor. Lo suyo no era la ironía, sino la absoluta confianza de que se podía ser una mujer de 80, 90, o 100 años, y pararse ante el mundo con una postura de vanguardia, sofisticación y rebeldía. Lo generacional, para ella, no era más que una manía etaria para clasificar fríamente a las personas. De personalidad vibrante y siempre curiosa, abrió una botella de champán cuando a los 98 firmó un contrato de modelo. Ataviada de sus botas altas con piel y las uñas siempre estampadas, creía firmemente en el poder de la moda. “Si te vistes diferente, ya no tienes que pensar como la mayoría”, explicaba cuando le preguntaban por su armario que ella utilizaba como una pancarta que abogaba por la diferencia.

RARA AVIS

“Estaba lista para venir a visitarnos a París, pero pasó lo de la pandemia y ya era muy complicado para ella viajar”, recuerdan sus amigos Malú Custer Edwards y Micky Hurley, el matrimonio de chilenos que también se dedica al Interiorismo. “Nos conocimos hace muchos años en NY. Como todos estamos en el mundo de la Decoración y el Arte, nos veíamos en cócteles, eventos y siempre era muy cálida y simpática. Nos hicimos mucho más cercanas cuando le entregué un premio en las Naciones Unidas de parte de una ONG por su trabajo con artesanos en 2016”, relata Malú, y agrega que siempre le llamó la atención su forma de hablar, dinámica y entretenida. “Tenía una capacidad de observar e intuir todo lo que pasaba a su alrededor y decir la frase exacta para describirlo”.

Ser fiel a su esencia fue la carta de triunfo de Iris, al punto que en 2005 el Museo Metropolitano de NY por primera vez montó una exhibición en torno a alguien en particular y su guardarropa. La muestra, titulada «*Rara Avis, Selecciones de la Colección de Iris Apfel*», reunía 82 trajes y 300 accesorios, desde sencillas pulseras de material plástico a finísimos brazaletes tibetanos con profusos relieves o vestidos intervenidos por ella misma que unían *patchwork* y piel atrigrada.

“Revisaron todos mis clósets, cajas, debajo de las camas... Encontraban de todo, cosas sin usar que todavía llevaban la etiqueta puesta; las había comprado hace 35 años y me había olvidado de ellas. Se llevaron poco más de 300 piezas en dos camiones. Fue una experiencia que cambió mi vida”, le dijo a los periodistas ese año.



SU ADORABLE CARL

Nació en el verano de 1921 en el condado neoyorkino de *Queens*, y fue la única hija de Samuel y Sadye Barrel. Creció viendo cómo sus padres de origen judío se dedicaban a los negocios con creatividad y esfuerzo. Su padre vendía espejos; y la madre, trajes importados en su *boutique*. La moda y el buen gusto estuvieron siempre cerca. Muy joven trabajó en la revista «*Women's Wear Daily*» como asistente del ilustrador Robert Goodman, quien le presentó a toda la escena creativa de la época. Entre ellos, al comerciante textil **Carl Apfel**. Siempre recordaba que fue en el Lago *George*, al norte de la ciudad, cuando se cruzaron miradas e intercambiaron las primeras palabras. Un año más tarde, en 1948, se casaron y dos años después fundaron la compañía de diseño de interiores *Old World Weavers*. Sencillamente un éxito entre la aristocracia y el poder que permitió que la pareja diseñara y restaurara la Casa Blanca para los gobiernos de los Presidentes Truman, Eisenhower, Kennedy, Nixon, Ford, Carter, Reagan y Clinton. Fueron 68 años junto al hombre de su vida. Cuando Carl falleció, en agosto de 2015, tres días antes de cumplir 101 años, le costó reponerse. “Era *cool*, adorable y, además, sabía cocinar comida china...”, decía con una mezcla de humor y melancolía. No tuvieron hijos. Fue una opción, porque ella nunca creyó, por ejemplo, en el modelo de niños con nanas. “Tener hijos es como un protocolo, hay expectativas sobre las mujeres para que sean madres. Pero a mí, no me gusta que me encasillen”, repetía. “Todo lo que logró con su marido era su gran orgullo. Eran unos verdaderos enamorados, cómplices en todo, siempre animándose el uno al otro. Yo la entendí mucho en eso. Al igual que yo y Micky que compartimos y trabajamos mucho, además de tener tantos intereses en común... Por otro lado, a Iris no le gustaba explayarse mucho sobre el tema de que no tuvo hijos. Ella sentía que no hubiera podido tener su carrera si hubiese sido madre. Nunca habría dejado que sus hijos se criaran por otra persona. ▶▶





Iris Apfel junto a Micky Hurley.



Iris Apfel celebrando su cumpleaños número 100 con una fiesta con 100 amigos en la Central Park Tower, Nueva York, el 09 de septiembre de 2021.



En 2016, Malú Custer Edwards entrega un premio de Naciones Unidas a Iris Apfel por su trabajo en ayuda de los artesanos.

También sostenía que no le gustaban mucho los niños en general, porque encontraba que hoy en día muchos eran maleducados y pegados a los juegos electrónicos... ‘Pero me encantan los tuyos, ¡Son tan encantadores y educados!’ me decía. Era amoroso que me lo hiciera saber, además era muy buena con ellos. Tenía tanta imaginación y energía, como una niña más”, nos cuenta Malú. Durante la pandemia, Iris se tuvo que cuidar mucho. “Quería visitarnos en nuestro *pied-à-terre* de París. Ella solía viajar a Francia dos veces al año con su marido. Pero lamentablemente ese viaje nunca pudo realizarse, ya que cuando se normalizó todo, ella ya no podía hacer viajes largos. Fuimos a verla a NY hace unos meses, pero ya estaba muy frágil y tuvimos que cancelar. En todo caso, pasamos tantos lindos momentos en familia y nos quedamos con los mejores recuerdos. Una de las mejores celebraciones de Año Nuevo que he pasado fue en su casa en *Palm Beach*, nosotros con nuestros hijos y ella. Fue muy especial”, dice Micky.

UNA HUELLA DE INGENIO

Encantadora siempre, finalmente su espíritu creativo triunfaba en todos los escenarios. Su vestido de novia, un traje de encaje color rosa claro, lo ocupó cientos de veces en galas, confesó como una manera de dejar una prueba de que podía ser “una sobreviviente de la moda”. Había crecido en los tiempos de la Gran Depresión, y eso le dejó una huella de ingenio con un gran sentido de la economía. Algo que, por ejemplo, la llevó a ser una de las primeras mujeres que, en lugar de seguir los dictámenes de silueta de Dior o Balenciaga, usó pantalones de *jeans*. Micky relata: “Tenía un gran conocimiento de lo que le gustaba y no. Era muy segura de sí misma y muy sabia. Su pasión por el color y el diseño no tenía límites. Ella podía apreciar todos los detalles y mano de obra de un textil del siglo XVII, como también podía admirar una pulsera plástica colorinche en una feria de la calle. Eso también compartíamos, encontrar la belleza en todo... De eso se trata la vida, ¿no?”.

Y Malú, sostiene: “Era emocionante verla junto a Micky porque los dos eran apasionados por las antigüedades y los objetos lindos de calidad, hechos a mano con dedicación. Además, mi marido creció con sus abuelos, bisabuela y tías... Entonces, siempre ha tenido una conexión de mucha simpatía con la gente mayor”.

Ese sello bohemio, que tantas veces inmortalizó el fotógrafo Bill Cunningham en las calles de NY, consolidó a Iris como la **gran patrona social de la ciudad**. El estilo, dijo muchas veces convencida, no tiene relación alguna con posiciones sociales ni económicas. En su libro «**Iris Apfel: un ícono accidental**», lo dejó más que zanjado: “Puedes estar con lo último en alta costura, ir adornada de pies a cabeza y finalmente parecer un árbol de Navidad. **No se trata de lo que llevas, sino sencillamente de cómo lo llevas**”, fue su sentencia. 

Inscríbete en **MiSalcobrand**



Usa siempre tus códigos
y accede a beneficios
¡Todos los días!



20%
Dcto.
2da unidad

30%
Dcto.
3ra unidad

40%
Dcto.
4ta a 12da unidad

+10%
dcto.
adicional

sbpay Pagando con
sbpay VISA

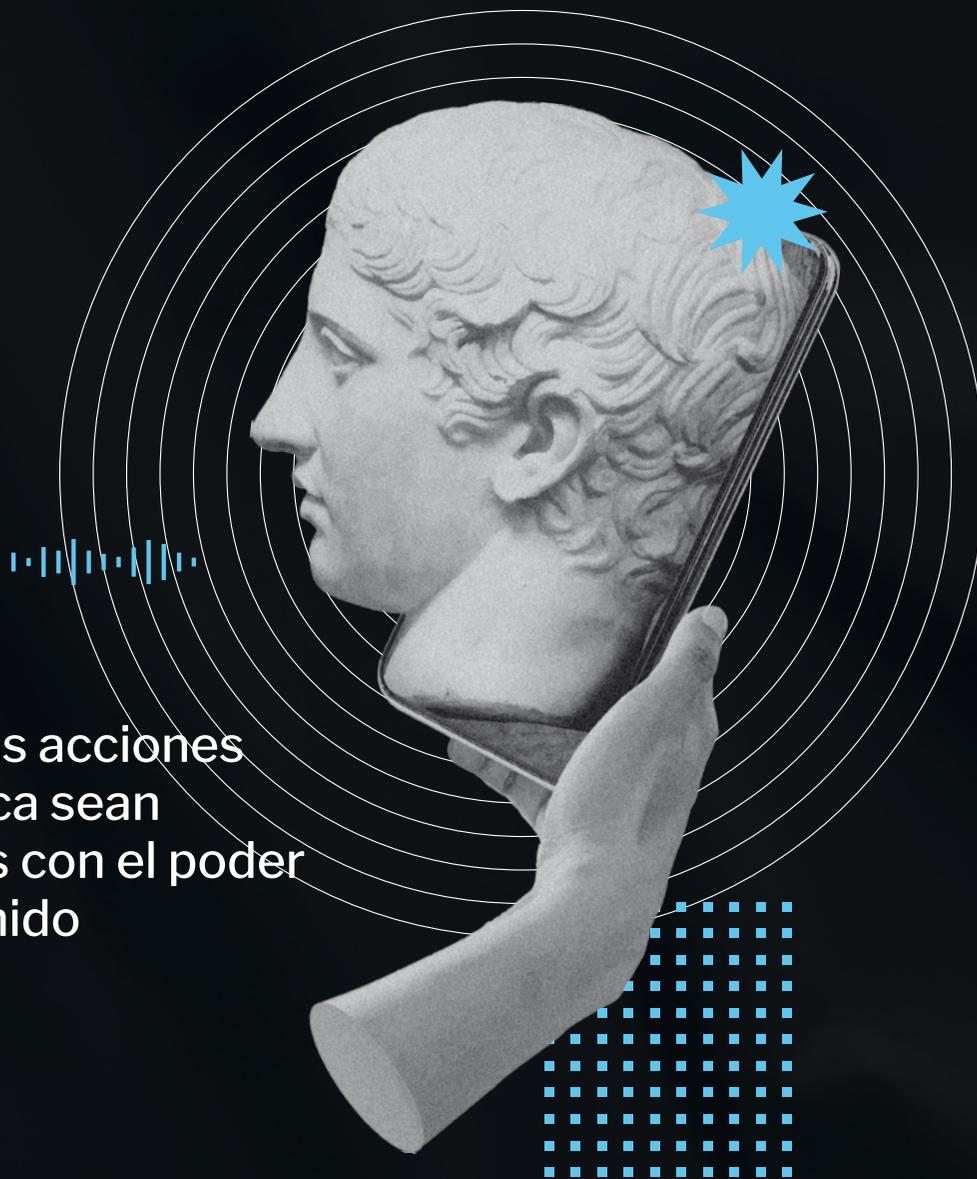
**En más de 1.100 medicamentos y
productos de uso recurrente**



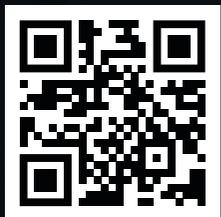
**Descarga
la app**

Para utilizar los beneficios de Mi Salcobrand se requerirá la inscripción en el programa y contar con un dispositivo móvil para descargar y usar la aplicación "Salcobrand", a través de la cual se obtendrán los códigos de descuentos. En caso de registrarse y no descargar la aplicación referida, usted será parte de Mi Salcobrand, no obstante, no podrá hacer efectivo los descuentos mientras no complete la descarga. Descuentos válidos para los productos, categorías y marcas señaladas en las bases del programa. El uso de la aplicación Salcobrand y los beneficios del programa Mi Salcobrand se regirán por los Términos y Condiciones disponibles en <https://salcobrand.cl/content/servicio-al-cliente/bases-legales> y en la aplicación. No se automedique. Venta de productos sujeta a normativa sanitaria vigente. Descuentos no acumulables con otras ofertas y promociones, salvo que se indique lo contrario expresamente. El pago con tarjetas de crédito puede tener costos asociados según contrato con emisor. Vigencia del 31 de agosto de 2020 hasta el 31 de diciembre de 2024.

Ayudamos a las marcas a hacer historia



Haz que las acciones
de tu marca sean
relevantes con el poder
del contenido



**Marcas
con
contenido**

Conoce más en LaboratoriodeContenidos.cl